

ASSUMPTO I.

Extollens vocem quadam mulier.

Lucæ. 11.

Tanto madruga vn agrauio en desdoro de Christo, y de Maria, ofendidos, que ni les es amparo el no ser, ni seguridad el triunfar.

O QVAN Pocas seguridades logran de la Fè de Christo el honor, de la pureza de su Madre el credito; aun quã lo mayor firmeza al parecer nos promeren, o por que no han sido, o porque despues de ser triunfan ya. No ay darse parabienes no de sitio eleuado a vn a. . . aun quã do en posesion pacifica gozan aplauso sus nombres. Ni ella tiene porque lisonjearse de estenta, ni el empuña privilegio de inmunidad de vna injuria, q̃ a ambos les azechan fementidas lenguas, sacriate gas plumas. Quando, pregunto yo, pudierã promezerte mayor resguardo al respeto de su Fè el vno, y al credito de su pureza Virginal la otra, sino antes de ser Hombre este, y de estreñar la luz de la Vida aquella? porque no à lugar el agrauio, quando no ay sujeto a quiẽ lastime la ofensa; que blanco señalado pide vna flecha para lograrle. Pues porque se vea quan adelantados andã los enemigos en agrauios de la Fé del Hijo, y pureza de su Madre, millares de años antes, aun entre los lexos de su ser, en el honor se hallaron grauenẽte lastimados. Apenas, digo, rayaron las sombras de Dios Hombre, y de la Virginitad de Maria, quando desde entonces ya les apuntauan los atreuimientos, preuenidas les estauã las injurias. Porque madruga tanto vn agrauio en desdoro de Christo y Maria ofendidos, que ni les es amparo el no ser, ni seguridad el triunfar.

Prouemos la primera parte deste assumpto. Con apretado cerco oprimian a Hierusalem, Corte de Iudea Rasin y Phale, Reyes de la Syria, y de Israei; quando Achaz, que a la fazon empuñaua aquel cetro, ceñia aquella corona, ya casi celebraua las exequias a las esperanças de su libertad, o contandose entre los muertos, quando mas, o dandose quando menos, por cautiuo al tropel de las armas, al estruendo de las cajas, a la violencia de los enemi-

gos, a la numerosidad de los soldados, a la destreza de los Capitanes, y al coraje de los combatientes. Porque reconocia ser todo vn furor belico, sangre vertida, fuego abrasador, horrible estrago de vidas, abrasadas del fuego, o manchadas de la sangre. A este punto pues salio el Propheta Esaias a esforçar en la congoxa el coraçon Real, que no le valio el serlo, para eximirse de la çoçobra y pñtas de tanto cuydado su corona: la que si la miramos adornada de puntas de diamantes, mas la ofrecen de fatiga aquellas, q de honra estos. Menos fusto pues, le dize el Propheta, al asfido Principe, parta luego mano de cuydados la Magestad Real, descarte el animo la fatiga, q le aquexa, por q vñ, señor, a de ser aqñta vez la vitoria, de parte de Dios la ofrezco, y la prometo en su nombre. En fee de cuya verdad vna sola condicion demada, y es la peticion de vna señal, q dessea para darla, no otra diligencia mayor, que la voluntad de pedirla. Con q desde luego podras darte por victorioso, y recibir los parabienes de aquesta dicha. *Pete tibi signum à Domino.* Quien duda, Fieles, de la obediencia deste Rey en lo que tan poco le cuesta, y tanto le va? Quié juzgaria, que auia de andar tan reñido con sus çoueniencias, que esta señal no pidiesse? Que esto que en el caso interessa? Corona, Vida, Honra: y mas q pedir, o que perder? parece, q no. Pues la costa de lo q le mandan quanta es: tan poca, como la facilidad del pedir vna cosa, que tanto le dessean dar. *Pete tibi signum à Domino.* Pues con ser aquello así atropelladas çoueniencias proprias, y agenas la señal no quiso pedir. *Non petam, & non tentabo Dominum.* No la pediré, por no tētar al Señor; fue humildad? No: fue modestia? menos. Ir piedad si; auersion, mejor, dize San Hieronimo, porque era idolatra este Rey, de mortal odio contra Iesu Christo nacia; dizen con aqñ grã Doctor Ruperto, San Basilio el Grande, y Cirilo Alexandrino. Y a esto parece suena la seuera reprehension, que el Propheta dio despues a dicho Rey, y a la casa de David, notandolos de molestos para Dios.

Aora ciego Principe, vengamos a razones, que es tan clara, y brillante la luz de la que Dios tiene, que aun cōtra los petrechos de su ciega obstinacion de uiera preualecer. Si es fiador de tu vitoria esta señal, por que no apeteces de tanta dicha el resguardo? Que mas pudiera, o fingir tu ansiojo? o pretender tu ambicion? q lo que aun sin costearlo a desseos te ofrecen liberalmente? Y vn bien tan grande, digo, como es alcançar de tan poderosos enemi gos, y gruesos exercitos vna muy esclarecida vitoria con entera segu-

4
 seguridad de la vida. Lo que si aun sobre deseos, y peticiones, a
 expensas grandes contiguieras, era felicidad sobre toda pondera
 cion al dezir, como mayor, que todo gusto al gozar; quãto menos
 siendo la diligencia tan poca, como el quererla pedir. Pues si la
 costa es tan poca, el interés tan grande, tuya la victoria, tan lustro
 so el triunfo de tu valor, y tan crecida la gloria de tus armas; porq̃
 pregunto yo, mas enemigo de tus dichas, que los que te hazen la
 guerra, ni la señal pides, ni la ocasion de tan sobrefatiente interés
 logras? Es el caso, q̃ oliendo el Principe, ser la señal, q̃ le mãdarõ pe
 dir, empeno de la venida de Dios al mundo, y de la Virginal pure
 za de su Madre, quebró en desprecio de tantos faouores de Maria,
 y de glorias tantas de Dios; y assi como despechado, parece que
 Achaz dezia: Señal de Encarnacion! Dios Hombre! Madre y Vir
 gen? esso no. *Non petam, & non tentabo.* Porque es ya tocar cõ las
 manos a Dios Hõbre, y cerca de mi no le quiero; q̃ glorias tantas
 mi invidia sufrir de cerca no puede. *Non petam, & non tentabo.* Q
 Principe, que es mucho lo que ganas; en lo contrario te pierdes.
 Que es Dios en esta gloria el interesado. Pues por esto mismo;
 dize, la señal no pedirẽ; porque es meter desde luego prenda de
 la Encarnacion de Christo, a cuya Ley me opongo, a cuya Fè
 resisto, y a cuya Virginal pureza de su Madre, sangrienta batalla
 ofrezco, y el desacreditarlos a ambos siempre à sido mi porfia,
 grauando invidioso mi honor en su descredito. Es ya este pensa
 miento del Abad Guarrico. *Iste Achaz, quantum ex vita, & mari*
bas illius datur intelligi, non alia ratione, & metu signum recusauit
petere, cum inberetur, nisi ille dõ scilicet, ne Dominus glorificaretur.
Signum autem, quod illi recusauerunt. siue in profundum inferni, siue
in excelsam supra nos plena fide suscipimus agnoscentes filium, quẽ
cocepit virgo, in profundo inferni signum esse libertatis, & veniẽ no
bis, in excelsam supra signum, & spem exultationis esse, & gloria.
 Del tenor de la vida, y proceder de este Principe le colije, que la
 invidia de las glorias de Christo, y de Maria le motiuó la proter
 via de no pedir la señal, que en el abismo era de la libertad para el
 linage humano, y en la cumbre del Cielo de gusto, y gloria. Señal,
 q̃ los Fieles, no menos rendidos, que interesados, admitimos, co
 mo quien en ella reconoce, y venera vn Hijo de Dios Hombre en
 los purissimos fendales de las candidas entrañas de Maria; que si
 Virgen le concibe, Virgen le pare, y sin estrago alguno de tan cõ
 drada pureza. Y porque oponerse a este sentir parece el auer pas
 sado esto millares d años antes d vestir Dios nuestro traje, antici

Guerricus
 ferm. 3. de
 Annũciat.

pô Guarrico la respuesta en lo antecedente, diciendo, que pote
penetra los odios, y embidiyas de aquella nacion contra Christo,
quien se embarça en aqueſſo; pero quien las conoce como yo (di
ze el agudissimo Abad) en eſto nunca reparã, porque é tomado
el pulſo a ſu coraje, y le hallo tan empeñado, que muchos ſiglos
antes, de manifeſtarſe Dios humanado en la tierra, y la Virginidad
de ſu Madre, ſe anticiparó los tiros de la invidia al blanco de aq̄ſ-
tas dichas. *Nouimus utique dolum, & inuidiam Iudaicæ radicis,*
quæ & antequam Chriſtus naſceretur, inuidere cepit gloria illius.
Hizieronſe del vando de los Iudios la invidia, y el engaño (pintas
que heredaron de ſus mayores, y a deſmèntirlas no aciertan) de
donde procedio tan adelantada la invidia, que ſe dexaron ver pri-
mero los rigores de eſta, que las dichas del embidiado. Tan anti-
cipada a la Virginidad de Maria la opoſicion, que antes logró el
enojo ſus tiros, q̄ las eſtrenas de la vida, aquella ceſtial Princeſa.
Antequam Chriſtus naſceretur, inuidere cepit gloria illius. Bravo
abhorrecer! peregrina emulacion! que por adelantarse en la inju-
ria, preuenga aun al miſmo tiempo la anticipacion, ganandofela
a ſu velocidad! Pero yo no lo eſtrañaré, viêdo que alterna los afec-
tos de engaño, y invidia; como quien remuda poſtas para correr
mas aprifſa. Y aſi aun corriendo tan velozmente el tiempo, corre
mas acelerada la ofenſa. De donde digo, que aun antes, que el
tiempo llegue, llega el agrauio; pues ſin auer començado a correr
el tiempo, en que nacieron Chriſto, y Maria, nacida contra los dos
ſe dio a mirar la opoſicion. Con que vengo a perſuadirme, q̄ lle-
ga ſiempre muy a tiempo la calumnia; pues con ſer antes del, en
que florecio aquel Rey, ya embuelta en odio de ambos ya, picaua
aquella invidia. *Antequam Chriſtus naſceretur inuidere cepit glo-
ria illius.* Y a la inſtancia de que aun no era Hombre Dios, ni eſta-
ua en el mundo ſu Madre, ni ſe admiraua de ſu Virginidad el pro-
digio, reſponde Achaz ſer aſi; pero que auia de ſer, y q̄ eſto baſ-
tò para anticiparſe la injuria. Ahora Rey guarda para eſtonces el
enojo, eſto no reſponde terco. Porque no le á de bairar mirar tan
de lexos la venida de Dios al mundo, y la pureza de ſu Madre, pa-
ra detenerſe la ofenſa, y reportarſe la invidia? Porque eſtaua el ani-
mo de paſion tan eſtoſado; que mal contento de ofender a Hijos,
y Madre, apuntandoles al blanco de ſu ſer, quando le gozaran, hi-
zo tãbien la punteria, aun entre los lexos de las ſombras, q̄ las lu-
zes de ſus perſonas nos prometia. *Antequam Chriſtus naſceretur.*
Luego no eſ resguardo el no ſer, para librarſe de agrauios Chriſto
y Maria?
Y dan-

3

Y dandoles en rostro luego con su pertinacia, propone el Profeta la misma oposicion, q vemos estos dias auer hecho a Christo, y Maria sus enemigos. *Audite ergo domus Dauid, nunquid parum vobis est molestos esse hominibus, quia molesti estis, & Deo meo?* Dezidme descendientes de Dauid, porqué no ya solamente enojosos a los hombres, a Dios le sois molestos tambien? negandole a este Señor las glorias de humano, y a aquellos la dicha de redemidos? De tercios los notó aqui. Mas la letra de los setenta Interpretres singulariza la molestia, ajustandose a nuestro caso. *Nunquid parum vobis est certamen prabere hominibus, & quomodo Domine prabetis certamen?* Desafiados andais con Dios, y los hombres: có estos reñis, y con aquel batallais. Y como que fuese poco andarse con hombres a competencias, con Dios tambien las fundays: De la tema hazeis porfia. Ahora digo yo, que consonancia haze molestar a Dios Hombre, y a los suyos en no pedir la señal de la Encarnacion, para que nazca de Madre Virgen, con dezir, que compiten, desafian, luchan, y batallan en certamen publico contra Dios? Mas, o quan a fazon del successo, si bien se advierte! Parece estaua señalando el nuestro el Euangelico Profeta. Y fue como dezir; reñitis la Encarnación del Hijo, la pureza Virginal de su Madre tan porfiada, y tenazmente, que passais a entablar sobre el caso competencias con Dios, hasta dezirlo, hasta escribirlo, y aú sustentarlo, fixando publicos carteles. Esta es la fuerza de la palabra, *certamen* de cartel publico en materia de letras, o de espíritu, o de armas, con que vno a otro se desafian. Hasta aqui pudo llegar el atreuimiento! Que la repetición de los agravios, llegue a molestia, la molestia quiebre en porfia, y la porfia desfogue en publico certamen, y desafío de cartelés? diziédo, que de Christo la Ley no es verdadera, ni de su Madre la Virginal pureza! *Nunquid parum vobis est certamen prabere hominibus, & quomodo Domino prabetis certamen?* Contra la Ley de Christo cartelés! contra la original y Virginal pureza de Maria desafíos! Quié tal jamas pensó oyr, por que tocando este estilo de cartelés a las materias politicas del honor humano, aun le prohiben las republicas, que se precia de Catolicas, y con todo se an táco del comedio los Indios, q los aplicados mas asentados dogmas de nuestra Fé! O atreuimiento mayor, que toda ponderacion, y grande a todas luzes mirado? *Nunquid parum, &c.*

Molestos los digo, advertid, quando se descomiden en repetidos vitrajes, señalando quiçás los q no có ojos enjutos, si emperó

con dolor del coraçon emos visto a q̄estos dias. Quando poco fa
 tificha la ofiada desta gente con la sangrienta calamidad des-
 tos tiempos, en que tanto padecemos, à sobrepuesto horrendas
 injurias contra Christo y Maria. Contra Christo lo primero, ya
 clauado en Cruz, lastimando su innocencia con açotes, ya en la
 Hostia Sacramentado, dandola por pienso a las bestias, como si
 comenle los pecadores, no bastara a defabrirle el gusto de auerse
 dado en manjar, y auer nacido acompañado de bestias, sin ac-
 centar a aquellas penalidades aqueite vitraje de agora; ya por ma-
 terial a la vorazidad del fuego, sin hazer presa en el Señor Sacra-
 mentado este elemento; bien que todo yelo fuesse, respero del de
 su ardiente amor; y aun quiçás en fee, de auer pasado plaça de nie-
 ue a manos de aquel diuino Bolcano; ya befas de burlado sean, o
 ya lifenjas fueffen, de quien su mano befaus; sino ya discretos çale-
 ma de quien a las plantas de tanta Magestad se rendia, que alli,
 aun el mismo elemento correspondiente, bien que sin luz reconoció.
 Lo segundo contra la Princesa del Cielo, sujera estos dias a la es-
 pada sacrilega en su Imagen; y aun pudieramos dezir, q̄ fue em-
 boçar en esto la veneracion de bayna del Diuino Verbo, de don-
 de la buscauã como tal las hereticas espadas en su mayor arrojõ.
 Porque golpes de espada en Maria, mas fueron para embaynar, q̄
 desfendar el azero. Ya la vimos despojo lastimoso de las actiuidades
 del fuego; ya atreuido empleo de sus llamas, bien, que sin ex-
 perimẽtarle menoscabos en la entereça del simulacro tal vez; por
 que mejor dixesse con el original el trafunto; a cuyo cuerpo, a cu-
 ya alma se atreuio jamas, ni cõtella de culpa, ni chispa de corrup-
 cion, de donde al retrato se le deuian estos reuerenciales respetos
 del mas soberuo elemento. Brauo tefon en lastimar a Hijo, y Ma-
 dre! Y bien, dãtse à con todo tanta ira por contenta? tanto enojo
 por satisfecho? la experiencia muestra que no, pues aun continua
 las injurias, y repite los golpes contra los dos, segun vemos en la
 presente ocasion. Luego con Celestial acuerdo llamò molestia
 Elaias a la passion desta gente? para inñuar, digo yo, la constan-
 cia del ofender, la tenazidad del agrauiar. *Molesti estis, & Deo*

mo: se...
 Este lo es este del Propheta, que le vsó el Espiritu Sãto en pare-
 cida ocasion, como la del Patriarcha Ioseph, para declarar la por-
 fia de la torpeza de su señora; la que inenudó tan tenaz los tiros
 de la sollicitacion, que la bautizó con nombre de molestia para la
 honestidad vergonçosa del joben, el Escritor sagrado. *Et mulier*
molesti

molesta erat adolescenti. Que siendo de Christo perseguido, Imaginaste a queste, sombra avia de ser de la nacion Iudayca, fu si fiora. Y si en paraje de molestado vemos al Hijo, en el mismo se halla su Madre oy, y dibujala a aquellas calumnias, que Maria Magdalena padecio tan bosquejo de la Virgen, como fiel copia de sus amores. Advirtiólo el Redéptor, viendola maltratada de la interresal codicia del Discipulo aleue en la vnion oficiosa de su cabeza; y así buelto a el, y a sus compañeros, les dixo en esta conformidad. *Quid molesti estis huic mulieri? bonum enim opus operata est in me.* Basta ya de remachar tanto el clauo de la calumnia en esta muger, que son tan frequentes los golpes de vuestra lengua, que rompe en molestia ya. *Quid molesti estis huic mulieri?* Y la mas cabilosa atencion, si de la passion se descarta no hallará blanco digno de tanto enojo en la obra, que executa, por ser buena a todas luzes mirada, aunque eiten forrados de malicia vuestros ojos. *Bonum enim opus.* En vno, y otro caso facil se ofrece el ajustamiento. Contra nuestro dueño en Ioseph, y por medio de vna muger en el vno; y contra la Princesa del Cielo bosquejada en Magdalena por la lengua de vn Iudio aleue es la fatiga en el otro. La obra buena, qual otra es, que la Encarnacion del Verbo? nombre frequente en divinas letras, *ut faciat opus suum,* que dixo Esaias. Ahora pues, lo que en diferentes lances fue blanco de la calumnia, en Christo, y en Maria se dà junto a mirar en el nuestro. A la decencia, al decoro, a la honestidad del Redemptor del mundo tiró el Iudio, quando en su Madre la pureza Virginal negò, que ya se sabe recambia contra el mejorado Ioseph, quanto se menoscaba de honor en Maria. *Et molesta erat adolescenti.* Contra su Original justicia es el desafio, y sobre el lustroso decoro, que a la obra de la Encarnacion se deue, es la acusacion, y calumnia del Iudio, que heredò de Iudas a questa pinta. Por lo que tan del dolor lastimado, como de la ofensa sentido, dio la quexa el Salvador. *Quid molesti estis huic mulieri?* Si no ay razon, porque mi honor en el de mi Madre lastimais, tenazes en el odio, y frequentes a la ofensa, hasta passar a molestos? con que hazen asonancias dulces entre si los estilos de las sagradas plumas; para que mejor se logre la conueniencia de estos lances con el nuestro. *Molesti estis, & Deo meo,* q dixo Esaias. *Molesti estis huic mulieri,* que dixo el Salvador. *Et molesta erat adolescenti,* que dixo Moyes. De donde bien se mira ya, que ninguna molestia, ni peladumbre mayor, que la que del certamen, y cartel publico contra la Ley de Christo, y Virginitad de

Math. 26,

Isai. c. 282

Maria se ocasionó. *Et quomodo Domino præbetis certamen*

Aú no le è fondado toda la profundidad al misterio de Esaias; que en el nombre de molestia se esconde, cõ que baurizó esta culpa. El qual si bien se repara, no a sola afrenta, y desafío de cartel haze el eco en la leccion de los Setenta y dos Interpretres; sino a los riesgos tambien de Agonista, que combate con su enemigo. Aduertencia de nuestro doctissimo, aunque moderno, Cornelio a lapide, que bebiendole su curioso escrutinio a la version de los Setenta y dos Interpretres los misterios, hallò significar no solo cartel de desafío, sino lucha de Agonistas tambien, con alusion a las luchas, que llamaron Agonales; donde, porque luchando, peligrauan las vidas, se dixeron Agonistas los combatientes. *Septuaginta vertunt* (dize este Autor) *agonem redditis, quasi dicant, videntini cum Deo velle colluctari, eumque fatigare, et tædio afficere, dñ assidua vestra impietate eum irritatis.* Bien dicho: tan fuerte es la oposicion, sobre estorvarle las glorias de Encarnado al Hijo, y dichas de Virginidad a la Madre; que no ya solo remiten a las palabras la injuria, mas aun a braço partido luchando con Dios lo sustentan. Tan repetido en varios lances se mira el atreuimiento, q̄ passa a molestia, la molestia a lucha, y la lucha viene a quebrar en batalla. Y como a estas precedia el desafío, fixandole en publicos carteles; bié así mismo se dio a ver esta misma solemnidad aqui, desafiando a singular certamen a nuestro Dios; y lucha tal, digo, como la de los antiguos Agonistas, donde el que retaua, y el retado conocidos riesgos de la vida padecian. En fortuna parecida, dize el Propheta, que al Salvador pondrian sus enemigos, quãdo a la gloria de su Humanidad santissima, y Virginidad de la Madre resistiesen. Repireste oy la misma injuria, oy se executa aq̄ agrauio; pues en el campo de la Merced de la illustre Ciudad de Granada, y en las puertas de su Cabildo se fixó el cartel, q̄ todo a questo negaua; desafiãdo a Dios, y a Maria; a quẽ del honor, en trance tã apretado reduzen, que de Agonistas en este rãpo se les puede dar el nombre. Donde tanto peligró en el credito de los hombres la Ley de Christo, que a voces dizen, que muera. Y riesgo tã crecido para Maria, quanto de pureza le negauan, porque negarle aquella, es menoscabarle la vida; porque viuio mas (como despues dirè) de la pureza Virginal, que conseruaua, que de los alienos vitales, que la animauan. Selló esta aduertencia muy a cuento la autoridad del eloquète Cipriano en la Periphrafi de las palabras del Propheta, *Non pusillum vobis certamen cum hominibus,*

quoniam

quoniam Deus prestat agonem. En estado de Agonista rednizeis
 a vuestro Salvador con tan apretada lucha, y oposicion. Y si se in-
 ta replicando, que aun a Christo le falrauan como las fuerças, la
 vida; y que mal se puede luchar, con quien carece de fuerças para
 sentir, y de vida para pelear; porque donde no ay quíe viua, no ay
 quien muera. Dirè que es verdad, pero que madrugó tanto la pas-
 sión del que ofendia, que no le prestò resguardo el no ser, para exi-
 mirle de la oposición. De donde aun antes de viuir a lo humano,
 ya en el coraje de ellos moria. Con que por darle desde luego có-
 vn desaire en el rostro a la pretension de Achaz, le dixo el Prophe-
 ta assi: No ya tanto orgullo ciego Principe, no tãto alboroco bar-
 bara canalla, que a despecho de vuestra passion darà Dios la se-
 ñal, que regateis pedir; lograndose a los ojos del mundo a quel
 amable prodigio de concebir, y parir vna donzella; tan pura rosa
 antes, qual açuzena blanca, despues. *Propter hoc dabit Dominus*
ipse vobis signum, ecce virgo concipiet & pariet filium. Con que si
 vuestros adelantados odios madrugaren para el agrauio, resistiè-
 do a aquestas dichas; burladas tambien le miratán en los tièpos
 felizes del Euangelio vuestras porfiadas diligencias; Pues venera-
 dos luzirán estos misterios, y satisfechas contra ellos sus injurias.
 No es de passar en silencio el caso de Iacob, que si se advierte,
 es dulce consonancia en conformidad del alluato. Ea refresque-
 mos el suceso, que a nuestro Dios le passò có aquette Patriarcha;
 en aquella, digo, tan tragicamente sangrienta, como festiuamen-
 te celebrada lucha. Delintióse Dios en traje humano para ella,
 librea del gusto de su amor. Descendió a los braços del Patriar-
 cha, vino a las manos, y aun a las fuerças tambien de aquel ventu-
 roso competidor; como si ajultarè pudiesen armas de suyo tan
 desiguales. De parte de Iacob peleaua la flaqueza, de la de Dios
 el valor sobre humano; y compite empero excessos con Dios vn
 hombre. Nadie se diuís a ser menos, aun al lado de lo que es más.
 Que es esto que veo! Dios, y en los braços de vn hombre! Pague-
 lo yo dize el mas acertado sentir, si de la Encarnacion del Verbo
 en puras entrañas de vna Virgen, no se hizo aquí el bosquejo? At-
 dientes ansias, dulces caricias le cóluzen a este empeño. De la ter-
 mita del abraço passò a dureza de lucha, y de lucha qbrò en sãgre.
 No ay q estrañaries de oy mas los reufes a los halagos del mudo,
 quando aun los de Dios con vn hòbre pãdecè aqstas bueltas. Acha
 cosa es toda prinança, y empeño de sumissima ruyna la mayor al-
 tura: Pues en braços, y coraçon de vn Dios, q a las piedades de hu-

mano se permite, el valimiento en estrago, y la privaçã en despegõ
 rã crudamente se truecã. Dios en ensayos de humano, y luchãdo lo
 como lo desconoce la ternura de quiẽ experimentõ las ternuras d
 su pecho! Quẽ es esto que veõ? Disponerse rã dulce laço, como el
 de la Divina con la humana naturaleza: en divisa de quien riñe,
 en diseño de quien pelea, al credito humano se huye, como al de-
 zír mas ladino se resiste. Que contradicion es esta? si Dios ama, co-
 mo riñe? si regala, como pelea? si halaga, como fatiga? El amar es
 a favor del querido, el riñir es en oposicion del contrario. Matar
 con rigores, flechar con saetas, fatigar con enojos, bien; porq̃ son
 de su ira los efectos; Pero disponer abraços para lastimar, que se
 destinã para muettas de afectõ, no lo alcanço. Porque, quando
 se dicrõ las manos las dulçuras de quien ama, cõ las hieles de quiẽ
 pelea? Luego no terciã bien disfavores de quiẽ lucha, en finezas
 de quiẽ ama? El amar, y el riñir, siempre me parecio no cabian en
 vn empleo, que en mas distancia de tiempo, y lugar para su exercicio
 demandan acciones tan desiguales. Que quiere, Señor, ser, q̃ quã-
 do vuestro afecto tantos cariños impone, rigores tantos pratique
 vuestra fineza? Si queda desde aqui embargada la sangre para el
 desperdicio de los tormentos, como de anremano al hombre se
 la quitais? *Tetigit nervum famoris eius, & statim emarcuit.* Bueno
 es ya, que vna vez, que tocar vuestro pecho alcança, tan de diamã
 te le sienta! Muy dura se harã de creer la fineza prometida con la
 entereza experimentada. Y muy mal se impone lo apazible de vn
 favor en lo azedo de vna seneridad. Porque grandemente desdi-
 zen caricias de quien abraça, con esquiuez de quiẽ lucha. Y sobre
 todo es, que nunca mas regalada el alma, que quando en vuestros
 braços se goza. Y así vna de dos, o no la permitir al halago, o no
 resistir con despego. Mucho aprieta la dificultad, no ay negarle el
 brio. Pero tened, y vereis como se le dá a tanto empeño la salida
 conveniente.

Genes. 32.

Lo que embaraçava, no era ser de tan regalado misterio mon-
 rea aquella lucha? si: del encarnado Dios, y del ser Hombre en Ma-
 ria? Bien: Pues esto mismo ajusta de conveniencia las circunstan-
 cias del caso, bien advertido del hombre su natural. Este no es,
 oponerse ingrato madrugador, con ofensas a tanto bien; así pare-
 ce. Pues con esto solo se dá a gozar de todo lo dicho la consonan-
 cia. Que pretende Dios? humanarse: y el hombre, a que aspira? a
 contradecirle. Que es lo que Dios mas desea? ser por Madre vna
 Virgen. Y el Judio pertinaz, que pretende? negarle al Mesias, el-

ra gloria, que esta impida miró aqui. Luego no ay porque estrañar
 la desigualdad en los semblantes de amar, y luchar en la Imagen
 de Dios Hombre, y las ansias deste no son adelantar se a competir
 con Dios? Así lo juzgo. No es anticipar lo las oposiciones, miran-
 dole a la luz de Hijo de vna Virgen? la experiencia lo confirma.
 Pues que ay que admirar, que madrugando tanto el odio contra
 esta felicidad, se proponga; aun en borrones de humano, peleando
 con el hombre? No ya por falta de amor en aquel, sino por so-
 bra de delafecto en aqueste. Porque el despegó de la nación Ju-
 daica se la ganó tan ventajosamente a la fineza de la Bondad di-
 vina; que preciso pareció enquadernar en la representacion del
 misterio, los amores de humanado, cō los rigores de anticipada-
 mente ofendido. Porque madrugò ráto el agravio en desdoro de
 Christo, y su Madre ofendidos, que no les sirvió defensas el no ser,
 para eximirse de lastimados. Pues fue, antes blanco del agravio
 humano, que empleo su fabrica del poder diuino. Y aunque en su
 pretension descaua Jacob este misterio de ver a Dios Hombre
 Hijo de Maria, en la bendicion, que pidió; quiso con todo abra-
 çar a la contradiccion, que sus descendientes a este misterio, siglos
 despues, auian de hazer, bosquejandola en el colorido de lucha, q̄
 a la estampa se le dio. *Et luctabatur cum eo.* Sirviendo yguale-
 mente esta a los desseos de encarnar, que tuuo Dios; a los de Jacob,
 por verlo ya conseguido; y a la contradiccion de sus descendientes,
 sobre aqueita execucion. *Et luctabatur cum eo.* Con que vino a ser
 abraço, y lucha en el Patriarcha. Abraço en su persona, y lucha en
 la que de sus descendientes representaua en esta ocasion.

A quien menos, que a la sutileza de san Ambrosio se deuiera el
 fiador de todo aquesto? Notaua el Doçtor sagrado la ceremonia,
 y ley inviolable de los Judios, sobre no tocar sus labios el nerve-
 guelo de la canilla del animal, que auian de comer. Acordandose
 del que Dios lastimó en la lucha a su atendiente Jacob. Aora
 preguntaria curioso yo: es de veneracion, o de enojo refena es la
 ceremonia; coraje es, dize Ambrosio. Pues que proposito tiene to-
 car Dios la chuequeçuela del muslo del Patriarcha, para desper-
 tarle en el coraçon tan viuamente el delafecto de ella? o en q̄ del-
 mereció el amor a quella pieça en el testo de los animales, para
 fundar tal enemiga, que se establezca la auersion con eitatuto pu-
 blico de ley? No es el animal, no (dize Ambrosio) quien contraxo
 el enojo; sino las vislumbres, y sombras de aquel misterio, que en
 Jacob se bosquejaua. Dios con el no se abraçó; así es. No se le

acercó en disfraz de humano? así lo dize Moyses? Luego de la Encarnacion del Verbo, y redempcion del hombre, fue diseño a que la lucha? Luego ya le responde de a quel enojo, a la cãnta, y de aquella enemistad, al origen? Reconocen en esto vn Dios, que cõ la naturaleza humana en las purissimas entrañas de vna Virgen à de abraçarle; Que a lo humano tocaria muy de cerca lo Diuino. Y adelantóse la passion tanto, que mucho antes de la execucion estableció la enemistad en los lexos deste misterio; hasta passar a defabrirse en los animales, con a quella pieça, que tocó Dios en su ascendiente Iacob. Resulta que fue de su obstinacion, y efectos de su mal pecho. *Quo tactu Patriarcha nervus obstupuit, significãs ex eius successione secundum carnem se esse venturum, qui sub nervum dus esset à populo Iudeorum in sui corporis passione. Quod nõ intelligentes mysterium, statuerunt, ne nervum manducarent filij Israel.* Dixo Ambrosio. De oy mas ninguno gustará del nerueçuelo, o canilla del animal, que comiere; Porque donde Dios pulo su mano para empenarse a ser Hombre; ni aun los labios aplique nuestra nacion. Ni donde llegaron dedos Diuinos, se acerquen, ni añ para morder, nuestros dientes. *Non intelligentes mysterium.* Por falta de luz sobró la ignorancia; ~~por~~ por sobra de odio abudó la malicia. Braua ojeriza contra Christo! Despeñada passió contra su Madre! Que cerrando los ojos a los golpes de la luz de tanto misterio, dieron con su mayor dicha en tierra. Infelicidad por cierto mayor, que todo encarecimiento! que el enojo del animo tanto vendase al coraçon los ojos, q̄ tocando cõ sus manos, y ojos, la promessa de vn bien tan superior, se quedassen las manos sin la possefion, y a scaras los ojos, a bueltas de tan crecido esplendor! *Non intelligeres mysterium,* y así el suplicio q̄ resultò, fue carecer del fruto de la vida, y muerte del Redemptor. *Et idè sacri sanguinis se redemptione fraudarunt, salutifera quoque passionis se beneficij abdicarunt; ne vitam mereantur eternam.* Fueron de si mismos verdugos; que no necessita de la violencia de mano aгена, quien se dà por ofendido, de que le toque Dios con la suya, tomãdola su Magestad en negocio, que a ellos les està tan bien.

Metamos ya de ultimas colores el retrato de esta lucha, que nuestra atencion merece, la que dio por razon para despartirse de su competidor. *Dimitte me iam enim ascendit Aurora.* Ya despunta el Alva, con que basta de lucha, le dize Dios a Iacob, o entre amagos de rendido, o congojas de auergonçado. Como corrido, como auergonçado vn Dios, que viue tã fuera de estos achaques.

Digo,

Amb. sup.
Pf. 43.

9

Digo, que se corria mucho Dios; de verse tan anticipadamente ofendido en las glorias de Hombre, y Hijo de vna Virgen; y así el que al nacer en vn Portal, y morir en vna Cruz, no manifiesta pasiones; obra se empacha de mirarle quando de tan adelantada contradicion. Basta Jacob, basta de lucha, que ya sobra para prueba de fuerzas, y para emboço de vn Sacramento tan dulce. Que no es ya tanto menester, quando gran parte de la noche, presencia de nuestra lucha tantos abonados testigos, como luzientes estrellas. Por entre todas ellas rompe el Alva, que picando por sí las por los montes, se viene acercado a nuestro Emisario; para abrir le puertas al dia. Que nuevo embarago es este, que siendo del el logro de su pretension, le propone como tal? No es de entrar parame en la variedad de sentimientos, que muestran aqui diferentes genios de los comentadores, sobre la conueniencia y proposito, que publica esta razon de la Diuina Magestad. Muy al nuestro es, lo que del Angel Thomas no ignorán doctos aqui. No es sentir (dize este esclarecido ingenio,) algun menoscabo en las fuerzas con la luz del dia, quien aun entre los lobregos horrores de la noche así acertó a lastimar. Ni es reconocer ventajas en el herido, quando que el sentir golpe, y sangre, auine los espiritus; y empuñe en mayor coraje al que cobarta. Lo que yo descubro (dize aquella delgadeza tan penetrada de luzes, como dotada de aceros) es, vn como correrse Dios, de ser visto a la luz del dia, porfiando a brazo partido, y riñendo con vn hombre el que de su infinito valor, e inmenso poder eternamente se está dando las norabuenas. Pudo pasar gente por alli en la ocasion, dice, y ser visto en la lucha, y era esto ya empeñarse en sangre, no solo vertida en tierra, sino derramada tambien con el lustro por el rostro, en las colores, de que la confusion matiza ua las mexillas. *Nota, quod loquitur Angelus D. Thomas ad modum Domini, seu viri maturi, et honesti, qui vult se fieri videri in Genesim luctari, et aliqua sibi non condigna agere.* El papel de vn hombre hizo de prenda hizo esta vez en cabeza de Dios el Angel, que forceja por no ser visto en lance, que desdize de su persona; y como acciõ, que a su decoro no ajustaua, se corria de que le mirassen en ella. Luego el brazear, el pelear, que exercia Dios entonces, estragaua algo el decoro lustroso de su persona. Así parece. Pero redoblase la dificultad; porq si Dios en lances de humano se ensayaua, porq defendia lo mismo, a que la obligacion de su amor le empuñõ? q es verse contradicho de las criaturas, embarcado, y aun lastimado de sus violencias? A padecerlas vino, a pelear ellas. batallas se

consagró del de que entrara en deséana. Pues si en el sentir de Pablo *Sustinuit crucem confusione contempta*, las recibió como hora
~~de~~ *utatis* porque las mira con desden al prometerse? *Erubescit videri luctari. Et aliqua sibi non condigna agere?* Y si mudanza de parecer en la ygualdad de Dios no cabe, porque es el mismo siempre en sus semblantes, que emos de dezir en apoyo del sentir de Thomas, y en conformidad de nuestro assepto? Lo que mi có-
jectura me dicta, en la advertencia de las circunstancias del caso. Lo que Dios aquí estrañava, eran las competencias de la criatura con el. No: que ya ca si las experimentava su afecto. Desdenava el verse en inferior fortuna, que el hombre? menos: Que a vista de un Reyno entero en Hierusalén quiso morir. Y porque le faltavan reliquias en las humildades del nacer, de lexos tierras Reyes le cò-
duxo vna Estrella, animales por compañeros le solicitó su fineza. Angeles esplayò en las riberas de Belén su imperio. Ya los lobregos horrores de vna media noche, claridades le substituyó de vna medio dia su ardidoso valor. Luego no desconoce el sufrir violencia a vista de tantos, así propios como estraños? Luego en esto no pica en la confusión? Pues en que estava el empacho? y de que nacia este semblante?
*Et cithadme. y lo dice la hora de la lucha no fue al romper las primeras luzes el Alva. Al estrenar rayos flamantes el dia? Al desco-
jer claridades la rosa de la mañana: *lã enim ascendit Aurora? Sic*
Pues con esto bastantemete alcanço de la razon del Angel la fuerça. Y fue como si dixera: reñir con el Hombre Dios, no será nuevo, ni lo estrañará la fineza; quando padecer oposiciones de mano, y lengua del Judío, fue la resolución de su voluntad enamorada.
Pero tan de mañana, que compita lo anticipado de la oposicion con lo madrugador del dia: esto es, lo q sus ojos estrañan, y lo que desconoce su fineza. Porque advertidamente se repara, que no fo-
lo entre obscuras las rimieblas de la noche de la antigua ley, en q
ava no auian rayado las mas claras luzes del conocimiento de su
persona, se atreuia a competir, y luchar con Dios el Judío; sino q
aun con estrellas madrugava: a entablar oposiciones contra el
misterio de la Encarnacion; negandole a su ley la verdad, y la obe-
diencia, y el respeto, y decoro a la pureza de su Madre, resitiendo
a su Virginal pureza, que es todo lo que aquí se representava. Es-
to fue, digolo que le ocupó de confusiones el rostro: Porque pas-
fando alguno por allí, podia ser visto, padeciendo contradicció fo-
bre estas felicidades. Y tan de mañana, que se las apostava a los
prime.*

primeros rasgos del Alva; y esto era lo que se házia menos algo del decoro devido a su grandeza. Y lo que S. Thomas dixo [redacted] rdo a las cõsonancias de mi afecto, como a la futiliza de [redacted] nio en la presente ocasion: *Erubescit videri luctari, & aliqua sibi non cõdigna agere*. Padecer a medio dia fuera ofensa; sentir al caer del Sol violencias agrauio grande: Pero, madrugár con Estrellas a lastimarle; porque trataua de ser Hombre, y escoger por Madre vna Virgẽ, cuya copia es el Alva, cuyo retrato es el dia, y cuya Virginal pureza se dibuxó en entrambas luzes, esse si, que era agrauio sobre grande, y que tocava, al parecer mas allá de lo tolerable. De donde el que no vino a partido, en el desperdicio de tanta sangre, en las veras de la execuciõ; juzgandose por honrado en ellas; aqui se allanó a conciertos cõ el hombre en las sombras de verterla. Porque se hallaua cortido de lo anticipado de la cõtradicion. De donde trasvenida la sangre se asomó al rostro, a conrestar a voces, que la fuerza del sentimiento ocasionaua la confusion. Y que adelantarse tanto vn agrauio en desdoro de Christo, y Maria, que madrugasse al romper del Alva a lastimarlos, sin serles de amparo el no ser, para hurtarse al descredito de ofendidos, era para hecho, ~~pero~~ no para visto. Y assi al compas que el Alva rompía, dorado el Orizonte; era la priesa de pedirle se despartiesse, *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora. Erubescit videri luctari, & aliqua sibi non condigna agere*. Cõ que cobran nueua, y llamante luz, las palabras del Angelico Doctor tantas vezes repetidas.

Aun mas hallo de grauedad, que ponderar en la obstinació del Iudio. Advertiendo, que es mas antigua su corriente; pues no solo a las vidas de Christo, y Maria se adelanra; mas aun a la luz de su misma vida mañosamente se anticipa. Troquemosle a Iacob el papel, y represente aora el de Dios Hombre, en oposició de Esau, que el de los enemigos de aquella Magestad haze. En la clausura pues del albergue materno de Rebeca se hallauan los dos hermanos: quando o impacientes del carcelaje, o pretendientes del mayorazgo sobre apuesta contendian, sin serles de embaraço la estrechez de la estacada. Pasion ardida la del mandar, que aun donde no sobra casa para vivir, halla sitio capaz para pelear; naciendo antes a la competencia de la honra, que a la luz de la vida. *Et Collidebantur in utero eius parvuli*. Dize Moyses. Donde leyó de Simacho el Escoliador Griego, *Collustabantur in utero eius par-* Genes. 251

Travole desde entonces la competencia entre los dos, fixah-

do alli carteles de desafío. Que es esto Esau, tan de mañana con el
 no peleas en temprano la oposición? Dexale si quieto na-
 paz, que largará de ser su vida, en que podras executar los
 rigores de tu enojo. Pero (o caso raro!) estava tan enconado el co-
 razón en el odio, que temio auian de faltarle antes, dias para per-
 seguirlo, que tiempo para viuir. Y auiedo sido tantos los dias de
 su hermano para viuidos, pocos se le antojaron para perseguidos.
 Y assi adelantandose la passion a la vida de ambos, començo an-
 tes a correr el periodo de las molestias, que la serie de los dias. *Et*
collisabantur in uero et in spiritu. Sin ferle a Jacob amparo para
 librarle de la oposición el no auer nacido, ni a Esau para reportar
 se en la contradiccion. No lo admito, dize Ruperto; Porque vene-
 ro en Jacob a Iesu Christo, y en Esau reconozco sus enemigos. Co-
 menço de a queste la contienda, que claro estava auia de princi-
 piarle de natura tan bronco la diferencia. *Sicut ille Rufus, & His-*
pidus prior egressus est; sic & in uero prior cum fratre collisus est.
 Luego a Christo no le pretta socorro el no ser para librarle de in-
 jurias? Antes de nacer Christo y Maria se les opuso el Indio, y an-
 tes de nacer a queste entabló las cõpetencias contra los dos. Lue-
 go no les valió a Hijo, y Madre el resguardo de no ser para eximir
 se de lastimados. Ni librarle del atreuimiento de vna injuria a fuer-
 ça de lo mucho que madruga la passion humana a ofenderlos.
 Que es la primera parte de nuestra propuesta:

Rupert.
 hic.

Que tampoco no sea seguridad el triunfar para librarle de vn
 vitraje, y afiançar el decoro, que a Hijo, y Madre se dene. La se-
 gunda parte de nuestro asunto, y que resta por satisfacer. Digo
 pues, que no bastó darse a ver triunfantes el Hijo en el credito de
 su ley, y gozar en posesion pacifica la Original, y Virginal pure-
 za la Madre para conseguir ambos comunes veneraciones. Esta
 fue de Ruperto la advertencia en la contienda de los dos hermanos.
 Quando no ya solo en las entrañas de su madre començo, sino del
 peñadamente muchos años despues se prosiguió: *Et post iterum*
fratri quieto mortem machinatus est. Concluyó Ruperto en el lu-
 gar ya citado. Consequencias del odio primero fueró las bregas,
 en que prosiguieron despues. Quien se desayuna con luchas, no es
 marauilla coma, y cene con gacetas; vida y muera despues cõ ba-
 tallas. Que vn animo torcido al mal dificultosamente se endere-
 za al bien. Quien tal pensara, que auia de continuar tan grollera-
 mente la invidia! Pues bien advertido se halla, que en las Diuinas
 letras no ay successos mas celebrados, como mas repetidos, q̃ los

Rupert.

encuentra

encuentros de los dos hermanos. Que batallas más ponderadas, que las de estos dos valientes luchadores. Gozava Jacob en pacífica posesión de la prosperidad de la fortuna, y mal satisfecho todo la furia de su hermano deseaba de fabricarle el gusto de tanta dicha, hazerle noche la quietud de su familia, y barajarle el reposo de la vida. *Et post vterum fratri quieto mortem machinatus est.* Ajustandolo a Christo digo: Que antes de nacer el Indio, tenaz en la invidia, y temoso en la embalacion, a Hijo y Madre en los lexos, y sombras de su ser contradixo, y deuiendo ceder al enojo, viendo que gozavan quiera, y pacificamente del credito de su Ley el Hijo, y de la pureza Original, y Virginal la Madre, ni se apaga la sed de injuriar, ni las ansias de ofender. Y assi, aun quando en estado glorioso en el Cielo viuen, y quietamente en la tierra se ganan la veneracion común de los Fieles estos misterios, sobreviene la malicia a manifestar sus azeros. Con que no solo antes de nacer, y entre los lexos, de q̄ sería Hijo de una Virgen, fue blanco de la contradicción humana; sino aun viéndose tan bien entronizados en la gloria, y ambos quietos en la bienaventurança. Apoyadas en la tierra estas glorias, y con credito de estimacion común de los Fieles, acrecientan alientos en el empeño, y empeños a la pasión; sintiendo, hablando, y escriuiendo apasionadamente de ambos. Mal satisfecho (digo) el Indio de las cõtradiciones adelantadas en defdoro de Christo, y su Madre pasan a lastimarlos, quando en pacífica posesion gozan a plauso sus nombres, común credito sus hechos, rendida obediencia la Fé del Hijo; veneracion constante la pureza de la Madre, y finalmente en esta dichosa era general accepçion el priuilegio de su Original pureza con el silencio, que a las Catedras, y Pulpitos de los cõtrarios intimó la Sãntidad de Gregorio XV. merecedor por esto solo cumplidamente de eterno agradecimiento, y gloriosa memoria; quando no ya por otras muchas, y eleuadas prendas, que le adornaron su Tiara. Ahora pues, que se posavan al parecer estos misterios, descansauan el Hijo, y Madre en el Cielo, recobrados a mas venturoso siglo, despierta la pasión, resuscita el odio (si es que alguna vez en sus pechos, o durmio aquella, o murio este) y se leuanta la oposicion con atreuidos carreles en deshonor del Hijo, y de la Madre; sin embarçarse el atreuimiento con el estado glorioso, y quera posesion, en q̄ tan soberanas dichas gozan. *Et post vterum fratri quieto mortem machinatus est.*

A esta luz mirava yo el prodigio de S. Iuan, para sellar de pruebas

Apoc. c. 12
uas

nas todo el discurso en las dos luzes que haze. Combidas a
entre gozos de alborogado, y admiraciones de suspendido el
Euaugelista. Y prodigio tal, que aunque bañado de luzes, pene-
trado juntamente de obscuridades al entender se refiste. Vna mu-
ger es el empleo de su atencion con pompa de triunfo. A esto fue

Psal. 73.

na el nombre de *signum magnum*, q̄ la dá. *Vexillum* leyó S. Hiero-
nimo. Vndera frecuente, estilo en humanas, como Diuinas letras;
Signa nostra non vi dimus, echamos menos nuestras vnderas. Que
se ajunte a significar en singular el trofeo, cabe tambien en la ef-
fera y jurisdiccion de esta palabra, *signum*. Es no menos el léguaje,
que de S. Iuan Chrysostomo usando de la palabra, *signa*, en parale-
lo, y compañía de la palabra, *trophæis*, quando pondera las bi-

Ad Gal. 6.

*Chrysosto-
bic.*

zarras que blasona Pablo de las señales de sus heridas. *Ego
enim signata Domini Iesu in corpore meo porto. Tanquam ali-
quis* (dize) *de trophæis glorians, signis que regalibus sua vulnera iac-
tat; noque fecus, quam solent milites vexilliferi hic exultat vulnera
circumferens*. Donde parece, que si lo dixo primero con légua de
oro, lo escriuió despues con pluma de plata la gran Rhetorica Griega.
Vnderas, y trofeos las señales son de mis llagas, dize Pablo.
Pero no solo están en mi carne impressas, sino erigidas tambien en
diuina de trofeo. Dóde la júza de *signis*, y *trophæis*. Es ynivocar en
la significación estas dos palabras. Ni diluena la antigüedad; quan-
do creció en los trofeos de vnderas el adorno. Pero que se esticó
da a significar triunfos tambien, claramente lo conuista el auer si
do las vnderas pounpa del triunfo, que se celebra; cō que la pa-
labra, *signum* de S. Iuan, triunfo, a este viso puede tambien significar.
Y sobre esto, el auer sido el trofeo, que se significa propriamē-
te en la palabra *signum*. Resulta del triunfo, que precedió, para
eternizar su gloria en la memoria de los mortales a despecho del
olvido, y en contraste de los tiempos, que se van poco a poco a la
sama, mordiendo las glorias, y gastañdole a sus bronzes las proe-
zas, que graud el aplauso de los mortales. Si en el prodigio pues,
que mira S. Iuan la palabra *signum* de vndera, de trofeo, y de triú-
fo grande, haze dulces consonancias, *signum magnum apparuit in
caeli*. Luego vn prodigioso triunfo, vn sumamente trofeo es el blan-
co de los ojos del Euaugelista esta vez? Y bien, a quien se dedica
el triunfo? De que se compone su pompa? Qual la persona q̄ triun-
fa? Vna muger dize Iuan, a quien si guirnalda a la cabeça, vistoso
aprecador al cabello fue el numero de doze Estrellas; manto de
gloria a su galle el Sol, como chapin a sus plantas, vna bellísima
Luna.

Luna. Amiffa Sole. & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona duodecim Stellarum. No honra cortejano a la Princesa de el Cielo, quien de esta estampa la defrauda en sentido de Jerra riguroso. El parecer corriente de Padres, y Doctores en esta muger la venera. Luego Maria triunfante se nos propone: luego en triunfo de sus mayores glorias se dá a mirar? Ara verdoso si en cuyado modo dá a lograr aquí las conueniencias con el celebre triunfo, que Granada le erigió; y con la oposicion atreuida, que estos dias se le á hecho al triunfo de su Virginidad contra los estragos del parto; y al triunfo de la pureza Original en su Concepcion contra la ley común del pecado Original. Y al triunfo de su verdadera Ley contra los enemigos de la Iglesia. Ahora pregunto yo: está libre de todo asalto esta muger? eleuado a los tiros de la invidia a aquel triunfo está segura esta gloria? ay quien azeche a esta pompa? Ay emboscada de esquadron enemigo, que pretenda triunfar della? Pateciame a mi, y a qualquiera otro pareciera, que gozaua de toda seguridad esta muger a bueltas de tanta luz, y reparado, quã eminente está a las inferioridades de la tierra, y quan superior asfiento ocupa, quando de nubes se corona, y con el Cielo compite. Pero obliga a mudar de parecer otro triunfo enemigo, que contra este dize Iuan se leuanto. *Et visum est aliud signum in celo, & ecce Draco magnus, & rufus stetit ante mulierem.* Un Dragon en la color sangriento, sin competidor en la fiereza, es la otra señal, vando ra, y triunfo, que se opuso a la Virgen, y a sus glorias. *Stetit ante mulierem.* Esto es, *contra mulierem.* Recebido lenguaje en buenas letras. Obseruaue la hora de parir, a fin de embestir su enojo contra Christo, en el Hijo, que auia de parir; Para que fuese palto de su voracidad, víctima de sus dientes, y despojo de su fiereza. *Ut cū peperisset, filium eius deuoraret.* Mas o venturosa suerte! ma logrole el Cielo sus alientos al Dragon, burióte la punteria de sus enojos, y perdióse de sayradaméte la fiera. Pero rebolviendo contra la Madre, pensò lograr mejor la municion de rigores y fierezas, que desperdiçió en el Hijo. *Et persecutus est mulierem.* Las armas, con que rendiría procura? vn golpe de agua, bastante por caudalolo a formar vn grande Rio, con mira de emboluerla entre sus olas, y atraerla a si con la fuerça de la corriente. *Ut eam faceret trahi a flumine.* Descifremos ya los millterios, logrando con nuestro caso las conueniencias. Que es oponerse Luzbet a Christo? pretender comerle a bocados? sino las voces, que dá nuestro caxel, diziendo, q la ley de Moyfes viua, y la de Iesu Christo muera? *Ut deuoraret filium*

lium eius? Que otto es azechar a la muger antes que para, camina
do primero a ella el rayo de la invidia, que al Hijo la municion de
las flechas, lo que tan bien insinua el estio del Euangelista; *Et ste-
tit ante mulierem, qua erat paritura, et cum peperisset, filium eius
deuoraret.* Sino vn prevenido auiso del adelaatado odio de Luzi-
fer, y de los Judios, q̄ siguen las huellas de su intento, contra Chris-
to? Pues no solamente despues de nacido a las vsuras de esta ma-
terial luz, se le oponen; sino aun en las entrañas de su Madre la cõ-
tradicion le anticipan mudrugando a ofenderle, antes que estre-
ne los alientos de la vida; Anticipandose al tiempo el enojo, por
adelantar en quilates el agrauio. Y bien salio con la suya el enemi-
go? No; porque si la hora del parto observa, y comerse al Hijo en
esta ocasion procura, quando coronada de Estrellas se dexa mirar,
su buena suerte se indica en los dos peligros de su Cõcepciõ, y par-
to, si la azecha. Quando vestida de vn Sol, q̄ la dignidad d̄ Madre de
Dios con lauro de Virgen en el sentir de Bernardo dibuxa. *Vestis
eum, & vestiris ab eo. Vestis eum substãtia carnis. & vestit ille te glo-
ria sua maiestatis. Vestis solem nube. & sote ipsa vestiris.* Y poco an-
tes dexaua dicho. De grandes voces Moyles, diciendo; que vee vn
prodigio bien grande de vna çarça, q̄ a pesar de las llamas, que la
embisten hugofas, y frescas, logra sus ramas; que mayor prodigio
es ver a Maria vestida del Sol, y vultiendo al de Iusticia, concibiẽ-
do, y patiendo a Dios, sin eltragarse con tanto fuego su Virginal
pureza. *Magna planè visio rubus ardens sine combustione, magnũ
signum. muier illa sa manens amissa Sole.* Luego burlado salio este
tiro contra la Virginal pureza de Maria? Si la acomete, quando
calçada de vna Luna a los ojos se propone, y representandose en
ella al sentir de Bernardo, todo defecto de entereza, y todo acha-
q̄ de corrupcion. *Defectus omnis sub ea, & quidquid fragilitatis seu
corruptionis est. Vt merito sub pedibus eius Luna esse dicatur.* Lue-
go en el parto de Maria todo defecto se rinde, toda corrupcion se
avassalla y como estàn a sus pies, subir a lastimarla no aciertã, an-
tes le guarnecian vistofamente sus plantas, en fee de que si a los
partos preside la Luna, todas las dichas de ellos a sus pies las ofre-
cia; y como la mayor dicha de vn parto es lograr el fruto sin me-
noseabo de la flor de la entereza; para assegurarle estã tan officio-
sa como rendida a su parto asiste a queite Planera. *Et Luna sub pe-
dibus eius. Defectus omnis sub ea, & quidquid corruptionis est.* Lue-
go el mirarla cõ zeño la fiera en ocasiõ d̄ parir, y q̄ le dà a mirar cõ
tan luzidos bosquejos de aquellas dichas, es dezimos tan clara,

*Bern. sup.
sign. mag.*

*Bernardus
ibi.*

como

como luzidamente, que contra la flor de la Virginitad, y su belleza contra Christo, y el decoro que se le deue caminaua la oposicion.

Pero estrellóse desayradamente la Sierpe; porque con Estrella de Virgen, con corona de pureza en el parto, nos la propone S. Iuan por la feliz asistencia de la Luna, q todos sus defectos, y ahos postrados a sus plantas le ofrecian, contestando no auer padecido la luz de su Virginal pureza mengua alguna en el parto; Antes si conseruandola con entereza, y acrecentandola con mayor lustre; a instancia del Sol, que la assiste bañandole de mas pujante esplendor de pureza el cuerpo, *amissa Sole*. O que puede replicarse; que padecia dolores de parto aquella muger. *Et in utero habes, clamabat parturiens, & cruciabatur, ut pareret*. Como assi? que es de Ees no los padecio la Virgē en su parto. Luego si clama dolorosa quando pare, la virginitad no conseruaua? y assi vna de dos, o esta no a de representar a Maria, o no son verdaderos los dolores? Eisso no, dize el comun sentir, de la Virgen es estampa esta muger, y los dolores son verdaderos, dize su Capellā S. Ildelfonso, pero no de Virginitad estragada, sino de pureza Virginal calumniada: No de pureza, a quien contamine el parto, sino la passion de los enemigos renazmente contradiga: Dolores no padecidos en su persona, sino tolerados de las de los herejes y Iudios. Claman contra su Virginal decoro los contrarios, pues que mucho se queixa a gritos de la ofensa esta Señora? Brauo enojo! singular atreuimiento el que esta gloria le mega! Pues vemos que a su paciencia de bronze obliga a romper violentamente en descompassados clamores de quien a gritos se queixa! Tan dedicado a dar pesadumbres, y causar dolores a Hijo y Madre nacio el Iudio, que los dolores, que al parir no sintio, muestra padecerlos aqui, quando le vsurpan la prenda de su pureza atreuidas lenguas, sacrilegas plumas! Y si el parir Virgen, le a horróde aquellas penas; quien no la venera Virgen, fatigas de quien pare le ocasiona. *Et cruciabatur, ut pareret*. Mira ya Iuan no lo que en el parto passó, sino escriuió lo que siglos despues auia de oyrle en la vniuersal Iglesia, y en estos tiempos en la de Granada: Donde clamó vna pluma atreuida, diziendo, que padecia engaño aquella illustre Ciudad en el credito, que dana a la Virginitad de Maria. Assi, pues en el bosquejo de su parto, y en el diseño de su Virginitad gritando penas, y clamando dolores, es bien la pinte san Iuan. No de Virginitad con el parto, estragada, sino de Virginitad con la injuria de vn cartel horrendamente ofendida.

+
muger

dada. *Et cruciabatnr, vt pareret* Que la ofende tanto, quien de su Virgindad glorias le niega, como el que cõ dolores de parto afigida la propuñera. Poco è dicho: mucho mas la ofende en nã ferir; Porque mas lastima el agrauio de vna afrenta, que la fatiga, y congoxa de quien pare; quanto va de sentir el alma, a padecer el cuerpo. De este es la pena del parto, ya la jurisdiccion de aquella toca del agrauio la injuria. A la esfera de aquel, pertenece la congoxa de quien pare, y a lo mas sensible del alma el desdoro de vn ultraje. Luego no difuenan los dolores, que publica, ni las fatigas del parto, en que nos dá a ver a la Reyna del Cielo el Euangelista Iuan. *Et cruciabatnr, vt pareret.*

A mas se adelantò la fiera; pues a la Concepcion de Maria hizo acoñetimiento tambien en esta misma ocasion. El nombre lo publica, *Serpens antiquus*. Dixo S. Iuan: Serpiente antigua; con que sin emboço nos dize, que es la Serpiente; que engañò a nuestros primeros Padres, de quien el pecado Original procedio. Y las armas ajustadas a este intento: Pues fueron la corriente de vn rio, a fin de emboluerla entre sus olas. Y estas, que otra cosa me dizen, que el curso de la generacion humana, y propagacion de las gentes estubo fue de Isaias. *Qui de aquis Iudæ existis*. Venis de la corriente de la casa, y sucesion de Iudá; luego el arrojarla contra la Virgen es pretender emboluerla en la corriente de la propagacion humana, agua que corre desde Adan, y que començò su curso desde aquella amena estancia del Parayso, hasta inundar nuestros parajes. Luego anegarla procuraba? *Ut eam faceret trahi à flumine?* Corre pues la culpa Original por los arcaduzes de la sucesion humana, inficionado viene el licor de nuestras vidas cõ el veneno primero. Corre la vida, y corre juntamente la culpa; luego el intento de traerla à fi con la corriente del rio, que la serrie, y corriente de la generacion humana dibuja, fue para que contra-xesse la culpa, corriendo la misma fortuna, que el resto de las criaturas? Y no es de passar sin el devido reparò, que se impone la pretension de Luzbel en agua, que corre de la boca del Dragon, y no de las armas de las manos desta fiera. Lo que fue, sin duda hazer nos entender, que no solo fue su pretension lastimar de hecho a Maria en su Concepcion, sino ofenderla despues tambien de palabra, publicando en los carceles el engaño de aquella illustre Ciudad en dedicarle aque l trifunfo a su Concepcion purissima. Pero saber nõ restá, si le luzio la traca, si se logro el intento de la fiera. Digo, que nõ quedò menos confusa, y redijida en este atreuimien-

Isai. 48:

ro; que en el pasado. *Venero* así: Vna Luna no le sirve de peana, que sus pies huellan? si dize san Juan: Pues sin dar passo adelante veo el dela grauió de la injuria, que pretendia en su Concepcion hazerla Luzbel. Suyo es este simbolo, suya aqsta diuina, fue incógnate aquel Principe en la luz de la gracia, q le dieron; mudable en la obediencia, y rendimiento, con que estremo la vida. Luego si a los pies de Maria se ofrece, triunfante en su Concepcion la publica de aquella inconstancia, que el tuvo; y de aquella mudança, q en sus dichas padeció? Luego si avallada nos la muestra, que nūcá avalló a Maria nos persuade? *Imò vero vnicus ille, qui vt Luna mutatus est, & sapientiam perdidit in decore suo, sub Maria pedibus conculcatus, & contritus, miseram patitur seruitutem.* Dixo sobre dulcemente tierno, ingeniosamente agudo Bernardo: Muy justo castigo fue ser despojo de los brios de sus pies, el que atreuido pensó lograr tiros en la cabeça, y principio del ser humano, q es la concepcion de la criatura. Luego el ardid, luego el poder de los enemigos no luzen, quando de Maria la Virginidad, y Original pureza; tan ayrosamente luzida, y dichosamente triunfante sale de a questa faccion? *Sub Maria pedibus conculcatus miseram patitur seruitutem. Nimirum ipsa est quondam à Deo promissa mulier serpentis antiqui caput virtutis pede contritura;* a los pies estè la Luna; porque es la muger que auia de quebrantar la cruz altiva de aquella Serpiente primera? Y no olvidò san Bernardo en este mismo simbolo de Luna los pareceres, los dichos, las opiniones de diferentes herejes, y enemigos de Maria; que contra ella, y sus glorias descaradamente se han atreuido, Mas si está baxo de sus plantas, desayrados y vencidos en su mismo empeño nos los dá a ver. Oygamos a Bernardo pintando las blasfemias, que se han dicho contra esta Celestial Princesa en la Iglesia; y el triunfo, que de todas alcanza. Estas son las Serpientes, dize, que a sus plátas morde procuran *Quis planè calcaneo in multis versatijs insidiatus est. Sed sine causa. Sola enim contriuit vniuersam hereticam prauitatem. Alius non de substantia carnis suæ Christum edidisse dogmatizabat. Alius parvulum non peperisse, sed reperisse sibilabat. Alius (vel post partum) viro cognitam blasphemabat, alius Dei Matrem audire non sustinens, magnū illud nomen Theotocos, impiissimè sugillabat; sed contriti sunt insidiatore, conculcatis supplantatores, confutati derogatores, & Beatam eam dicunt omnes generationes.* Cou que parece cierta la boca a nuestro desseo, a un quando mas antojadizo de conueniencias, y ajustamientos a nuestro sucesso se de-

Bern. *supi*
sign. mag.

aasse ver, la pluma de Bernardo con estas palabras. Quien niega (dize) aver dado ser humano d su misma carne a Christo. Que, que no le pario verdaderamente; sino que se ofrecio a sus ojos nacido. Otros, que despues del parto auia conocido diferentes duenos, permitiendose a las licencias, y estragos de muger comun; Que es lo que en el cartel se dezia contra la Madre de Dios. O atreuimientos grandes! que aun referirlos no oisa la lengua sin zelo de impiedad. O blasfemias! que haziendoos del vando de la obstinacion, mas pareceys hijas de animas condenados al abismo de las penas; que de lenguas, que aun vienen sobre la tierra! Pero sentiran su pena hollados, dize Bernardo, confundidos, y rechazados se miran a los pies de Maria estos errores; porque a su valor toca el triunfar de hereticos atreuimientos. *Sed sine causa, sola enim contriuit vniuersam hereticorum prauitatem.* Pero al aplauso de triunfo tan esclarecido se consagran mejores lenguas, mas piadosos pechos; y en satisfacion de las blasfemias dichas; entonan fervorosos, atabacas dignas de su decoro, y elogios merecidos de sus ventajas, diziendo todos a vna: *Vina Maria, vina su pureza; desbosa tal muger, vina su Original justicia, vina el Hijo, vina la Madre. Et Beata eam dicunt omnes generationes.* Que es la voz, que oymos de Marcelia en el Euangelio, quando en desquento de las injurias dichas contra Hijo, y Madre, Bienaventurados los dixo a ambos. *Beatus venter qui te portauit, & vbera, qua suxisti.* Y las q han regalado nuestras orejas estos dias en Xerez.

De aqui pues colijo yo, que el darta nombre de señal, esto es, de trofeo, y de triunfo a Maria en ocasion de la bateria cótra las glorias de su pureza Original, y Virginal; y contra la Ley de su Hijo; fue dezir, que triunfó de la contradiccion en el cielo de la Iglesia. Pero q no les valio el estado de triunfantes a Hijo, y Madre para referuar se de atreuimientos de lenguas. Pues contra el triunfo, que ganó de Lucifer en la Concepcion, y del comun estrago de la entereza Virginal en el parto. Y así cótra el triunfo, cótra el aplauso, que goza en Granada este misterio de su Original pureza, y en toda la Iglesia su Virginidad, y contra el credito de la verdad de la Ley de Iesu Christo presentá la bateria los cañones de las plumas sacrilegas, con que el cartel se escriuio; leuantandose contra los triunfos de la Fé de nuestro Dios, y pureza de su Madre otra vadera enemiga con alientos de triunfar. Que es lo que dixo aduertido san Iua. *Et visum est aliud signum in celo, &c.* Pero notad, q en el mismo sitio, donde se enarbolaron vitoriosas las vanderas de sus

+
 Carmo Capotition

de sus trofeos, a fin de declarar su triunfo; erigidas tambien se diuifan las enemigas. O quan a fazon! lo vno, porque mejor ajuste a nuestro calo; Donde en el mismo triunfo de Maria en Granada dicen algunos aparecio el carrel, y si esto no, basta que contra el, en las puertas de su Cabildo se fixasse: lo otro, porque mejor ajuste a la segunda parte de nuestro asunto. De que tan porfiadamente se opone la malicia humana contra Dios, y su Madre, que no solo ya en el tiempo, que gozauan alientos de vida sintieró fuertes los tiros, y antes mucho que fuessen, padecieron la contradicion, que vemos, y que por adelantar de quilates el agrauio anticipó los tiempos la ofensa; sino que aun poseyendo en estado de triunfantes estas glorias, no se embaraçaron los brios de la oposicion. Pues a su triunfo en Granada, y al comun credito, con que triunfa pura, y Virgen en la tierra, y en el Cielo, se atreuen las sacrilegas lenguas de sus enemigos. Con que vengo a sacar en limpio, que madruga tanto el agrauio en deldoro de Christo, y de Maria ofendidos, q̄ no les es amparo el no ser, ni seguridad el triunfar.

A esto ajusta el clamor feruoroso de Marcela en el Euangelio. Y porque no lo estrañeis en muger tan cuerda, advierte el Euangelista la fazon. *Factum est autem, cum hæc diceret. Extollens vocem, &c.* Piadosa muger alabale en bué hora, pero que viste aquí, o que has oydo, para salir tan ruydosa a la defensa, aun sin imperio, que obligues Si ay, dize S. Lucas. Y qual fue pregunto yo? la circunstancia de cosas, y tiempo, en que la defensa ofrece, que misteriosamente preuino, y señaladamente apuntó, diciendo. *Factum est autem, cum hæc diceret.* Y la Iglesia pontendo aquellas palabras. *Loquente Iesu ad turbas, extollens vocem quadam mulier.* Quando razonaua Iesu Christo con los Iudios, satisfaziendo a las calumnias contra el milagro del mudo restituydo a su habla, y a buelta de baldones muchos que le dixeron, y de testimonios que le impusieron, salio esta muger abogando en fauoras de Christo, q̄ fue dezir al disimulo, que el verio tan descomedidamente injuriado, juntamente con su Madre la empeñò en esta demostracion, y que la confusion vergonçosa le sacò las colores al rostro; del pechorá bien, el zelo de su honra, con vna santa violencia las palabras en su abono le arrojò a la boca. *Beatus venter, &c. Extollens vocem.* Pues de que calidad tan singular fue aquesta injuria este agrauio, que sale a el tan feruorosa? quando de tantos otros bien graues; que contra Dios se hizieron, no nos consta, que esta muger tã esforçada en el empeño a la defensa de su decoro saliesse? Fue peregrina

grina le injuria dirá alguno: Mas en que desseo saber estuu lo pe
regrino? En lo que se muestra, juzgo yo, de adelantada, como de
boca de los enemigos lo emos de oyr. *In Belcebu Principe Dæmo-
niorum eijcit Dæmonia.* Le dixerom: De Luzbel tiene poder para
hazer maravillas, y esta del mudo, en virtud del mismo fue. Ara
que dizen a qui? Que no es Hijo de Dios, ni de Maria. Porque a ve
nerarle por verdadero Mesias, conocerle por Hijo de Dios, y de
vna Virgen, no le dixeran Hijo, y ministro de Luzifer. Luego a
Christo, y a Maria haze punta a questa afrenra? Donde es de repa
rar, que pudiendo, y bastando calumniar el milagro, aueriguar
la salud, tocando la lengua al mudo, repassando las manos por los
ojos, para escudriñar la verdad de la curacion de los sentidos, re-
curren a los Padres del Redemptor, retroceden a sus principios;
buelven al origen y fuente de donde viene. Que estratagemas de
calumniar es esta, malicioso pueblo? que modo es el de condenar
obras, tachando genealogias? como si de ruynes Padres no huicif
sen nacido hijos señalados en santidad, y en otras buenas pren-
das. Y si no andan en laçados profapia, y obras, tachad el milagro,
y dexad la persona. Pero fue para manifestar lo adelantado del
odio, y lo que en ellos madrugó el agrauio; Pues mal satisfechos
de injurias en su persona, y acciones del Señor, adelantadamente
en sus ascendientes le agrauian, tomando desde sus Padres la cor-
riente la injuria, y haziendose atras la ofensa; Para tomar con mas
aliento la carrera, y mas de mañana espueito: Anticipandose al
tiempo la ofensa, para crecer de quilates la injuria, *in Belcebu, eij-
cit Dæmonia.* Singular fiereza! de madrugar tanto el odio a em-
plearle en el Salvador; y sobre esto venle triunfando de los emba
raços, con que aprisionó el enemigo comun a aquel desdichado
hombre, desbarátandolos todos su poder ayrosamente; el Demo
nio se expele, los ojos se curan, la fordez se repara, el uso de la len-
gua se recobra, reconoce el pulso, veneran la mano, celebran las
tropas con admiracion el prodigio, aclamándole por señal de triú
fo, y triunfo de su poder, *Admirata sunt turba.* Y sin estorvarse cõ
tan crecido aplauso de tan vitoriola mano; con aclamacion tan
gloriosa de vn poder tan Diuino: Salen a deshora a descomedirse
los que asistian, llamandole Hijo de Luzbel vnos, y pidiendo me
jor señal en el cielo, del valor de su poder, y del poder de su brazo
otros, como tachando de humilde aquella. *Alij tentantes signum
de celo querebant.* Esta pues es la circunstancia, de que preuino
nuestra atencion el Euangelista, para que a esta luz se mirasse sin
estras;

estrañeza el empeño testado de Marcella en credito de Hijo, y
 Madre. Que como vio tan madrugador al agruio, salio empeña
 da en clamores de su defenfa, y en demoftraciones de fineza, pa
 ra recompensar tantos vltajes, venerando a Christo por Hijo de
 Dios, y de Maria, y los pechos desta Señora por dichofos, en fer fe
 ñal, no de Virginidad estragada, como en las otras mugeres (que
 para fer dichofos con singularidad, effa ventaja auian de tener) fi
 no de Virginidad con el mismo parto coronada de pureza. *Bea-
 tus venter*. Que si el Indio por adelatarfe en agrauos de Christo,
 la Virginidad le niega a su Madre; para acreditar al Hijo Marce
 lla, bien es recurra a las puriffimas entrañas, que le parieron, y pa
 ra defender la honra de la pureza Original de Maria paffe a cele
 brar por dichofas las entrañas de su Madre Señora Santa Ana;
 Publicando por feliz su Concepcion. Con que no parece descom
 pasado el clamor desta muger en defenfa de los dos. Porq̃ es tan
 deuido en ella por fineza de amor, quan sobrado se dexa ver el
 odio de aquella gente; Pues empleandose en el Señor como pre
 sente, aun sobra para lastimarle, como futuro en sus Padres, y As
 cendient: s: Adelantandose la malicia, por madrugar a la ofensa;
 sin detenerles la pluma, y lengua ver triunfantes a Christo en la
 veneracion de Dios Hombre, y en la obediencia de los Fieles a su
 Ley; y a su Madre en estimacion de Virgen siempre, y en la comu
 n accpcion de Cóbida en gracia. Glorias, que la aclama la Igle
 sia, y que en su nombre alborozada, celebra Marcella oy. Y fue ca
 ajultadamente, que como dixo el venerable Beda sobre esse Eua
 gelio, las calumnias de los Indios en aquella ocasion, dibuxauan,
 las que en estos tiempos felizes de la Iglesia cõtra la Virginial pu
 reza de Maria auian de oponer los Herejes. *Tanta eius Incarna
 tionem pro omnibus sinceritate cognoscit, tanta fiducia confitetur, et
 presentium procerum calumniam, et futurorum consuetudine here
 ticornum persuasã. Nam sicut tunc Indei Sancti Spiritus opera blas
 phemando, verum, consubstantialem quẽ Patri Dei Filium negabant
 sic heretici postea negando, Mariam semper Virginem, Sancti Spi
 ritus operante virtute, nascituro cũ humanis membris Vaigenito Dei
 carnis sue materiam ministrasse, verum, consubstantialem quẽ Ma
 tri Filium hominis fateri non debere dixerunt.* Que es lo que al sen
 tir de Bernardo, negaron, los que en la Luna a sus pies se figura
 uã. Pero rendidos, y conuencidos se dieron a mirar juntamente,
*contriti insidiatores, conculcati supplantatores, confutati derogato
 res suos.* Y en cõtraite, y a despecho de tan atreuido intento la ce

Beda bicã.

lebran, y aclaman los Fieles. *Beatam eam dicunt omnes generatio- nes.* Que es el clamor de Marcella. *Extollens vocem quadam mi- lier, dixit. Beatus pater qui te portauit.* De donde ya se logra ser profecia de todo nuestro suceso el triunfo de Maria, que pintò Sa. Iuan. *Signum magnum, triumphus magaus.* Y que madrugando tanto el agrauio en el dolo de Christo, y Maria ofendidos, que ni les es amparo el no ser, ni seguridad el triunfar, para eximirte de agrauios. Y si el dolor de aquellas injurias obligò a clamar a Maria; *clamabat parturiens,* el desquento deste agrauio empeña a clamar en elogios de ella a Marcella, *Extollens vocem quadam mulier de turba.*

ASSUMPTO II.

Que deue adelantarse tanto el desagrauio de Christo, y Maria, que no solo nazca juntamente con el agrauio; sino que mucho antes se no- de a ver el amor de quien los sirve, descomando la injuria, que el de amor de quien los desdora executando la ofensa.

E*xtollens vocem quadam mulier,* esforçò la voz esta mu- ger, en credito de Hijo, y Madre. Clamorosa los defien- de, estrañarle es fuerça la desigualdad de la voz en esta ocasion. Y si alguno condenare mi reparo, diziendo, q̄ a cuenta de ser en satisfacion de agrauios contra los dos, la fineza de quien los honra, aun a mayores demostraciones obliga; Porq̄ los gritos del coraçon que ama, no los tassa la elecciò del animo, sino el dolor del sentido; y siendo tan grande este en Marcella al compàs de la grauedad de las injurias, que oía; era bié saliente de raya la demonstracion. Con todo à lugar esta estrañeza, porque las voces, con que sirve la defensa hazen mas notorio el vitraje; que oyendo los elogios de esta muger las tropas, preguntarian luego la ocasion de tanto abono; con que era fuerça dezir, q̄ los baldones pronunciados en desdoro de Christo, de don de venian a noti- cia de tantos, que no lo sabian, por no auerlos oydo; y a vn mismo tiempo llegauan a oyse el eco de la voz, que los ofendia; y el eco del amor, que con elogios los acreditaua. Por lo que deuiera tem- plar el aliento esta muger, y baxar la voz, porq̄ no creciera la inju- ria en la publicidad, y noticias, que los gritos ocasionauan. Quan- do

do descontarla, y sepultarla en perpetuo olvido era su pretensio, a fin de borrarla de la memoria. Luego no puede correr por serui-
 cio, q̄ la obligue, antes si por ofensa, q̄ la lastime este clamor quan-
 do vemos ocasionarle publicidades al desdoro? Pero esta vez
 con todo se le á de permitir clamar a esta muger; que alta razon
 de Christiana politica la guia en defensas de Dios, y de su Madre.
 En los agrauios no vimos adelátado el odio? Si: presurosa la pas-
 sion de los enemigos? no lo dudo, quando aun antes mucho de los
 gozos de su ser, se hallauan con los dolores de quien injurias pa-
 decia; luego bien es clame fervorosa esta muger en satisfaciõ de
 aquellas? Porque deue andar tan adelantado el amor desçotãdo
 el agrauio, como el desafecto executando la ofensa. Para que an-
 tes de sonar al oyo las voces, de quien los lastima, lleguen a las
 orejas los clamores de quien los honra. Que es lo que dixo Beda
 oyendo los desta muger. *Magna deuotionis, & fidei hac mulier
 ostenditur, qua Phariseis, & Scribis Dominum blasphemantibus, tã-
 ta eius Incarnationem præ omnibus sinceritate cognoscit, tanta si du-
 tia confitetur.* A muestra de afecto, y sobra de amor fervoroso ha-
 ze luz el clamor de Marcella; Porque tan a la mano deue encon-
 trarse el desquite; tan puntual á de ser del amor la recompensa,
 quando se toca en honor de Christo, y Maria, que apostandose las
 entre si la calumnia, y la defensa, llegã a dudar el oyo, si es prime-
 ro el calumniar del Iudio, que el defender del Catolico; el golpe
 de la espada, que lastima, o el ruydo del reparo en el broquel, q̄
 defiende, anticipandose en tiempo el desagrauio, quanto presuro-
 sa se adelanto la ofensa. En el triunfo de la Virgen, que pintò San
 Iuan (que ajultar procuro a todos los asuntos del Euangelio, pa-
 ra que sirua de cimbría a mi oracion) hallo, que la resulta de pro-
 ponersele al Euangelista la victoria de Chtiisto, y Maria, fue vn cla-
 mor festiuo en accion de gracias dellã. *Et audiui uocem magnam
 in celo dicentem nunc facta est salus, & uirtus, & regnum Dei nos-
 tri, & potestas Iesu Christi.* Celebrose a grandes voces el triunfo
 de Hijo, y Madre en el Cielo. *Uocem magnam in celo.* Luego bien
 està, que en la tierra clame sus glorias Marcella? porque quando
 abra la boca el agrauio, suene el desagrauio tambien, y no se la ga-
 ne a este lo anticipado de aquel. De las puertas a dẽtro del Euã-
 gelio, sin mendigar de las agenas està vna aduertencia comũ, que
 será prouea singular del asunto; injurias del Salvador escucha es-
 ta muger, y de sus elogios forma el panegirico en esta conformi-
 dad. *Beatus uenter, qui te portauit, & uerba, qua suxisti.* Dichos las

entrañas, que tan honrado huésped tuvieron; venturosos pechos, que tal hijo alimentaron! Que tiene que ver el sujero de esta alabanza, con el blanco de aquella injuria? la hórada es aquí Maria, y Christo es allí el injuriado, porque pués los papeles trueca Marcella en esta ocasion? En el Hijo, digo yo, deuiera emplearlos, que es suya la ocasion a cuenta de la última; ni a la Madre le faltará muchos, en que se lleue los aplausos de su lengua. O que bió lo discurrió la piedad adelantada de Marcella! Que corte, dice, para q̄ no sea menos adelantado el desagravio de quien la defiende, que el agravio, de quien la vitraja. Bien pensado: Que si por crecerle quilates a la ofensa de ambos, aun antes de ser les madrugaron los agravios entre los lexos, y sombras, que su ser nos dibujauan; bien así mismo por crecerle lustres a la recompensa, siglos antes de la possession de sus glorias se les preuegan los desagravios a los desayres, que auian de padecer despues. Con que quedan en yguál paraje en razon de anticipados, el desdoro de ofendidos, y el del quento de injuriados. Luego bien está, así el alabar a la Virgen en esta ocasion Marcela; por honrar, digo yo, desta suerte adelantadamente al Hijo, y engrandecer a este, no ya solo pendiente de sus pechos, despues de nacido, *et uerba: qua fuxisti;* sino en las purísimas entrañas de su Madre, tambien antes de nacido. *Beatus uenter, qui te portauit.* Luego quedan en yguál altura a titulo de anticipados al tiempo, el desagravio, que defiende, y el agravio, que desdora; en fee de lo que leuató tanto la voz aquesta muger. *Extollens uocem.*

Salgo ya del Euangelio en busca de prueuas; que ajusten al intento. Cauallero en justo enojo corria los campos de Gabaon el estorçado Capiran del pueblo de Dios Josue, quando rezando algun desayre a su valor, algun sin sabor a su fortuna en la vezindad de las tinieblas, ya lutó del dia, ya pauellon de la noche seã, q̄ picaua presurosa por los montes a tomar la acostumbra da possession del Orizonte, (con que de tanta vitoria la perfeccion se barajaua) eleuó los ojos en compañía de la voz al Cielo, y dixo a sus mayores Planetas. Detente Sol, parate Luna, que de la asistencia de Magestades tantas, y del socorro de tan bellas luzes necesita mi fortuna. Hizo eco en las bobedas del cielo aquesta voz, y presentandole tan lustrosas, como puntuales obediencias a su imperio, detuuiéron su curso los Principes de la luz, comando ventana en el cielo para asistir propicios a los intentos del General, de donde le resultó la gloria de cumplidamente vencedor de tanta ene-
.mig.

miga tropa. *Steterunt què Sol, & Luna donec v'ciscratur se gens de* Josue 10
inimicis suis. Quien no admira en el Sol tantos respetos y tantas *num. 13.*
 honras en vn hombre? Quien desseo saber, inclinò de tan ergui-

dos Principes el copete? Quien la cortedad del eco de la voz de
 vn hombre entroniza a tan sublime esfera, para que entre humil-
 dades de inferior logre superioridades de imperio? *Obediente Do-*
mino voci hominis. Vna sombra de Iesu Christo, y de sus batallas,

que el Sol reconocio aqui, le empenò en estos reuerenciales res-
 petos, con atencion de apresurarle a sus honras, dixo, mirandolo
 biè S. Basilio el Gråde. *Cõstitisti Sol aliquando victoriam Hebreorũ*

spectans, reueritus es Iesum ducem qui imperauerat, in conseruo ho-
norans Domini appellationem. Miró de lexos a Christo polvoro-
 so, y fatigado entre los riesgos de combatir en la Cruz, y aca-
 tando a su nombre reuerencia se detuuò, para hazerle desde el
 Cielo vna sumisiõ cortès. Que mirar, aun a tâta distancia, a Dios
 Hombre entre sangre. y riesgos, sin prestarle honrosas veneracio-
 nes, no cupo en lo insensible del Sol; el qual aun careciendo de sè-
 tido; hizo ademã de fentir en el alma sus vitrajes. Luego para des-
 contar estos le ofrecio aquellos honores? *Reueritus es Iesum du-*
cem, in conseruo honorans Domini appellationem. O que parece

ociosa tanta anticipacion; porque ni el Redemptor era nacido, ni
 sus enemigos viuia. El campo aun no le auia señalado, ni está cer-
 ca del cõbate. Luego peca ñ adelantada esta demostracion? Bien
 está con todo; porque sino dize con el tiempo, empero ajusta a la
 fineza del Sol, y frisa con el cuydado de Dios, que no mira tiem-
 pos, quien siente cuydados de amor; y obligaciones de honrar.
 Que nos dibuxa este Capitan en el campo? las batallas de Chris-
 to en la tierra, desde que puso en ella los pies, hasta el vltimo aliè
 to de la vida, los atreuimientos, las oposiciones, y los agrauios, q̃
 en vida, y muerte auia de padecer. La oposicion a la ley, que pre-
 dicaua; el agrauio a la diuinidad, que cõfirmaua con milagros; el
 atreuimiento al credito, y fé de verdadero Mefsias, que procuró
 introducir. Luego en recompensa de estos agrauios; es la honra, q̃
 el Sol le ofrece? Así: luego el seruirle respetos tan de antemano
 no deue hazer viso de sobrada preuencion? que a ser de otra fuer-
 ze la echara yo menos en magestad tâ ardiète, y oficiosa, como el
 Sol. Porque si el intento fue desquitar con esta honra los desdo-
 ros de Dios Hombre; la obligacion, y el amor pãdian adelantarse
 tanto, que nos diessen a mirar primero los desquites de su inju-
 ria, que las execuciones de su ofensa. El desdoro sigtos antes recõ

D. Basilio
 serm. de
 Transf.

pensado, que el vltraje despues padecido; Naciendo primero al recobro de la hora, que al desperdicio del credito. Que quando el agraviado es tan gran persona, como Dios, deuen estar tan preuvidos los desagrauios, que se á de dar a ver primero el amor defendiendo la injuria, que el desamor executando la ofensa. *Reueritus es Iesum ducem. in conserno honorans Domini appellationem.*

No se nos huya de los ojos la aduertencia de Basilio, señalado el nombre de Iesus por blanco de estos respetos, y al Redemptor configuientemente, a quenta de obtener la gloria de aqueste nombre; Que mas confirma con esso, auer sido aquellos, en desquento de sus afrentas. Logremos el auiso así: en dos ocasiones, en q̄ oyo este nombre de Iesus, le veo acompañado de afrentas grâdes. La Circuncion es vna, la Cruz es otra. Allí le dio la ley, aquí lo ofrecio la malicia; allí a bueltas de las afrentas de aquel misterio, que le publicaua pecador, y de riesgos muchos de vida, en la sangre, que vertió: como dixo el tierno afecto de Bernardo. *Vix natus est Iesus, & ecce recenti ortui Crucis ignominia copulatur.* A las afrentas de la vida le acompañó al Redemptor vna afrentosísima Cruz, que fue la Circuncion. En el Calvario le llamaron sus enemigos por mayor ofensa Iesus; como diciendo: Su nombre le damos, pero a bueltas de la mayor afrenta de vna Cruz; que fue tan desigual, que a su vista aun no le regateauan la honra de su nombre, los que antes apenas en la boca le tomaron, y fue aquí sobre seguro, de que ya con el ganar credito no podia, a quenta de recebirle entre tantos desdoras. Que en vn Crucificado mas era señal de afrenta, que diuisa de credito. Ponderólo Pablo, poniendo en primer lugar entre los desdoras de Christo la muerte, y en segundo la Cruz, para crecer con el descenso del estilo la ponderacion de la ignominia: *Factus obediens vsque ad mortem, mortem Crucis.* Insinuando, preponderaua mas la afrenta de la Cruz, que la humillacion del morir; aunque así se contañen las ignominias todas de su Pasion. O que con la muerte se acabaron los vltajes, fenecieron las injurias de la vida, luego no coloca bien el Apostol la Cruz despues de la muerte? Antes la deuia poner, pues fue primero el deshonor de aquella, que la violencia de esta. Pero digo yo por hazerme entender, que fue de tanto deslustre el tormento de la Cruz, que a demas de desdorarle tan cumplidamente, aun para despues de su muerte le sobró ignominia; y que por no caber en el periodo de la vida, se estendió a la jurisdiccion de la muerte; saltándole antes vida para el vltraje, que vltraje para la vida. Treinta y tres

Ber. ser. de
vite. c. 36.

Ad Philip.
pensés 2.

+
auer sido

tres años fue el periodo de la vida, pero para desacreditar treinta y tres mil, y de dudar millares de vidas bastáte paño tuuo la afrenta. De donde a entender me doy, que si espiró el dolor de la Cruz có la vida, la afrenta no se acabó, pues impaciente de la estrechez de aquella, se hizo mas allá de sus terminos, passandose al Reyno de la muerte. *Humiliavit semet ipsum, factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis.* Y esto de passo en recomendacion del estilo del Apóstol, y quitates del deshonor de la Cruz. Ara pues si en los dos mayores ultrajes de Christo, su nombre de Iesus se oye, luego al mirar este nombre el Sol en las sombras del de Iosue embuelto en ultrajes le reconoce? esto ad? de injurias le diuina? y abrigado de desdoras le considera? luego la reuerencia, que ofrece; el honor, que le consagra, a recompensar estos agravios mira? y a desquitar las afrentas en la Circuncision, y Cruz padecidas atiende? y mayormente a los sufridos despues? quando vemos que aquellos la gloria de resucitado los desquito, y estos necessitan de nueva satisfacion? Luego desagraviar al Crucificado de las injurias del tiempo de su Passion, y del presente era el cuidado del Sol? *Reueritus es Iesus.* Con que ya se dexa creer, que no fue sobrada la anticipacion del Sol a los desdoras de Christo.

Aun dos escrúpulos ocupan mi cuidado: el primero es, porq̃ se vale Dios deste Planeta antes, que de otra alguna criatura? Penfara yo, que por lo que trisa su nombre, y hermosura con la del injuriado. Sol de justicia le apellidan las Diuinas letras, y singularmente en la Cruz, el Profeta Habacuc segun la version de algunos Hebreos, y declaracion de san Augustin. *Splendor eius, ut lux Solis erit.* Pues si alli fue vn Sol de justicia tã eclipsado, como vtrajado, en señal de lo que esse material se eclipsó, por descontar con este prodigio de su poder la flaqueza de hombre puro, que mostraua en los estragos de hermosura, que padecia. Fue tambien, muy conueniente, q̃ no se contentasse el Sol de honrar a Christo despues de injuriado, y de recompensarle el credito despues de estragado; sino que antes mucho en la sombra deste suceso, qual fue la batalla de Iosue có los Gabzonitas, se anticipassen en el Sol detenido los desquentos de los oprobrios de Christo injuriado. Porque si tanto madruga la malicia para la ofensa; era bien, que no se adelantase menos el amor desquitando el agravio, que el de hecho executando la ofensa.

El segundo escrúpulo, porque es el Sol quien siue a las hõmas de Christo parándose antes, que apresurando su curso. Que si eran

*Habacuc
cap. 3.*

*D. August.
Batabio.
Pagnino.
Bririano.*

anticipadas atenciones a su honor, sintiendo los defdoras, q̄ ya def
de allí mirans, el accierar la carrera al Poniente, a morir a manos
de la noche, y vestirse de sus lutos, era la mas ajustada demost
cion, como en el hecho de la Cruz de Christo, eclipsiando su luz,
el Sollo manifestò. Veamos pues, si a esta duda ofrece conuenien
te solucion mi conjetura: Juzgo yo, que porque mejor dixesse el
desagravio con la injuria; la que el Sol desquenta, no es la que en
la Cruz padecio el Sol de justicia; así lo cõfirma la prouea. Y esta
no fue clauandolo, y deteniendolo en ella, como en cielo de su gũ
to, que le parecio tal a su amor; así parece: pues y esto que fue si
no atajarle el passo al curso de su luz? Que fue bueluo a dezir, sino
detenerle en la carrera del beneficio del hõbre, desde que nació a
la vida, hasta q̄ a ella espirò: *Exultauit vt gigas ad currendã viam*
no ay dudarle. Pues si este fue el agrauio, biẽ cõjeturare yo, q̄ por
q̄ fríasse con el la satisfacion, le dispuso esta antes en vn Sol dete
nido, que en vn Sol apresurado? *Steterunt quẽ Sol, & Luna.* Ara
bien, y que otro fue pararse el Sol en el caso de Iosue, sino Cruci
ficarlo? no en Cruz de madera, sino de cielo, q̄ en forma de Cruz
es su disposicion, estendiendo sus brazos de Oriente a Poniente, y
de Setentrion a Medio dia. Las palabras, que Iosue dixo, los cla
nos fueron; las estrellas su guarnicion. Luego porque con el agra
nio ajuste el desagravio, si aquel fue de vn Sol de justicia clauado
en la Cruz, sea aquel de vn Sol parado en el Cielo. Con que ya se
mirará bien logrado el ajustamiento de todo, en fẽ de quanto ma
druga mas la fineza del amor, desquitando la injuria, que la mali
cia humana executando la ofensa.

Añ mas pretẽdo probar: Que la fineza de Dios no solo se adelã
ta en los desagravios de sus vitrajes, sino en los de su Madre; abid,
ya dixẽ quãto a Christo toca. Por lo q̄ a Maria, no menos juzgo te
adelãto las satisfaciones; y cõ tal pũtualidad, q̄ no parece olla des
quitarle en sus injurias, sin que a bueltas de esso recõpense, las de
su Madre tambien, que tan ayroso con ella, como consigo mismo
auia de portarse, tocandole tan de cerca. Bueluo a la obediencia
del Sol, donde enquentro vn reparo muy de la delgadeza de Au
gustino. La detencion, dize, del Sol parecio precissa, no empero la
de la Luna. Porq̄ esta no ayda a la estẽsion del dia; como pregunt
to yo, enanchas pudo echar a la luz, presidiendo a las tinieblas?
Quien el cerro de la noche ocupa, como del dia pudo disponer?
Partidas son las jurisdicciones de aquẽs Principes; ni el Sol acre

diendo a la Luna, ni la Luna al Sol, como se ve en el cielo.

cieta obscuridades a la noche, ni la Luna crece respaldores al dia; que mal pueden aumentarse los luzimientos de este, ni dilatarse los terminos de aquella, alternandose las absistencias, y diuidiendose tanto los imperios de estos Principes? Luego ya para la victoria mas de embaraço, que de conueniencia, viene a tener la absistēcia de la Luna? Luego de mas estuuó el imperio, que a detenerse la obliga? y así cargue sobre el Sol la fuerça de la voz, pues crece luzes al dia, mas no sobre la Luna, cuya presencia tampoco presta para tantos luzimientos. Bien está, dize Augustino, que a ambos el imperio obligue, porque al vniverso no resulte desigualdades, caminando vno, quando se detiene el otro. Es así, que no ofrecio luzes al dia la Luna en esta ocasion, quando para su aumento men diga luzes del Sol. Pero quitauanse daños comunes emparejádolos ambos. *Non enim, quod ad belli illuminationem Luna turpe in presentia Solis praesiceret stare imperatur, sed ne quid incongruè luminarium motu per vnus quietem, & alterius cursum destrueretur.* Caminar la Luna, y detenerse el Sol, era en lo natural deforme. Hasta aqui la agudeza de Augustino, atento al orden de naturaleza sin passar a misterios de gracia. Y así con su buena licencia, pienso yo, supueste lo dicho, que fue bosquejar la pluma del Escritor sagrado el adelantado desagravio de Maria ofendida en su Original, y Virginal pureza. Como esto dudará algunos? digo así: para desagraviar a Christo ultrajado, no se detuvo el Sol; según dize ya: Bien luego el detenerle la Luna fue para satisfacer injurias de Maria? Que tan suya es esta diuina, como de Christo la belleza de esse Sol, tan Archiduque de luzes este, como guarda damas de Estrellas effotra. Ahora pues quien ignora la vniformidad de semblantes, que guardan en lances de honor, y afrenta, el Hijo, y la Madre? a quenta de parecidos en las mas breues pintas de sus glorias? gozando ella por gracia, las que el por naturaleza; luego si en el agrauio en ygal paraje se hallan, en el desagravio lo deuen estar tambien? Pues si vn Sol se detiene para figurar el de Christo; parada se mira la Luna para delinear el de Maria. Este Planeta en los partos, no dize ya perfidia? sus menguantes no hazen asonancia a la mengua de pureza, que a la Madre en esta ocasion resulta? claro está: Detengase pues la Luna, que con esto su menguante se baraja; porque detenida, es fuerça, que a menguar no corra. Luego si en lo firme de la luz del Sol detenido la contancia del credito de Christo contra los balances de sus injurias se dibuxa; en lo detenido tambien de las menguantes de la Luna, la firmeza de la

luz de la Virginitad de Maria fielmente se retrata. Cõ que al concebir, y partir nada de su entereza perdio; en sè de lo que la Luna detenida su defagrauio señala, y de soberana importancia fue mãdaria detener en compania de su Elposo el Sol. *Steteruntquè Sol, & Luna* Para q̄ de sus enemigos estonces Iosue, y de los de Christo, y Maria ora se castigasse el atreuimiento, y se tomasse justa vengança, *Doncè plciscretur se gens de inimicis suis*. Y este diria yo, con licencia de Augustino, que fue tambien el desorden que con la detenciõ de la Luna en este caso se impidio, *Nequid incongruè per luminarium meatum, &c.* Porque Christo, y Maria fuelsẽ a vna defagrauiados.

Aun mãs me atreuo a dezir, que no solo va a vna con su Madre en lo anticipado de la recompensa de los agrauios, pero q̄ ni aũ se atreue a tratar de concluir la de los suyos, sin tratar del desquite de los de Maria, quando injuriada la vé. Miremos a esta luz aquella primera campaña, como ofensa primera, que se hizo contra Dios. Que al campo, claro estã, le desafia, quien atreuido le ofende, siruo de campo en esta ocasion el Cielo, sin valerte el ser Corte d̄ tã supremo Monarca, para no seruir de teatro a insolencia tãta; fueron los combatientes Miguel, y Luzbel; el assunto sobre que contendian, la Encarnacion del Verbo; que tan temprano le dio cuydados a Luzbel vn Dios Hombre, Hijo de vna Virgen: las armas, el azero, las cuchillas, los pensamientos fueron de ambos, ni por esso la lid menos sangrienta; que mas lastima, y defangra tal vez al honor vna malicia secreta, que vna ofensa exterior. Esta fue la vez primera, q̄ en el de Dios, y su Fé tropeçó la soberuia. Sobre el honor de Dios se batalla, y sobre el de Maria tambien, negandole la dignidad de Madre, y el lauro de Virgen, que le ocasionò aquella dicha. Principio assentado es en sana Theologia, que aqui se le dio a mirar a Luzbel el Verbo humanado, Dios en carne, Hijo de Maria, a fin de que le rindiesse devidas veneraciones, como vassallo a su Rey, como subdito a su dueño: que dixo Pablo; *Et adorant eum omnes Angeli Dei*. Aquí seria el mirarse en los espejos cristalinos de sus perfecciones, el blasonar de su belleza, el mirarse complacido de su hermosura, el ingreyrse de sus prendas, y como Narcisso en fin enamorado de si mismo, gassaua desdenes de la Humanidad sacrosanta de nuestro dueño imaginauase el lido de las criaturas, y así quebrò tanto engãno en desprecios de Dios Hombre; juzgandole sujeto indigno de su veneracion, y que desdezia de la diuina grandcaa tomar carne de vna mujer; y que

deuic;

Ad Hebr.

deuiera antes escojer la naturaleza Angelica, por blanco de su estimacion, para emplear en ella el poder milagros, el saber primores, y el amor finezas. Este fue el motiuo que despertó el coraje, y despechos contra el Criador. Este quien al campo le fació a presentarle batalla, el mirarle Hijo de Maria le encendió la inuidia, y auuio la emulacion. De donde fixó vnos carteles en el Cielo, que dezian en substancias: Muera Dios Hombre, muera su Fé, muera su Ley, muera la pureza Virginal de su Madre. Luego Christo, y Maria son los retados, e injuriados de Luzbel? La Fé del vno, y la pureza Virginal de la otra son el asunto de esta contienda? Trauole pues de poder a poder la batalla, cada qual de los campos dice a voces su pretension. Que no aya Dios Hombre, dicen los rebeldos, que no sea Virgen humana, sino Angelica su Madre; viua Dios Angel, viua, muera Dios Hombre, muera. Este fue el motin, este el intento, este el agranio de Dios, y de Maria. Quando salio al punto el Capitan de la Guarda Angelica Miguel, boluendo a grandes voces por la honra de ambos, diciendo: *Quis sicut Deus?* Quien como Dios? viua el Dios Hombre Hijo de Maria, viua, viua su Fé, viua su Ley; viua la pureza de la Virginitad de la Madre de Dios Hombre. Aqui del honor de Maria, aqui del de Dios, y muera quien otra cosa dixere. O que aqui no dixo nada Miguel de esta Señora, de Dios oygo que habla; *Quis sicut Deus?* Luego del Hijo, y no de la Madre el honor es el defendido? Ea, q de esta habló tambien, que el clamor vno y otro dize; aunque no lo pronuncien los labios. Porque el intento del Archangel no fue conuencer el atreuimiento de Luzbel? si. Este no fue contra Dios Hombre Hijo de vna Virgen? así parece. Luego a Maria tambien mirò la ofensa? Luego si clama Luzbel contra ella, a fauor de la misma leuanto la voz Miguel? diciendo, Quien como Dios? quien como Maria? Porque a Dios en quanto Dios si le veneraua el Angel desvanecido; Pero en quanto Hombre le despreció, y mayor a el se juzgaua. Luego si conuencerle procuraua de Dios en quanto Hombre, y Hijo de Maria hablaua el clamor de Miguel? Luego como a tal, superior y vencedor le apellidaua? Y bien, porque? Porque aun quando la injuria toca tâto al Hijo, si lastima de camino a la Madre, no ossa darse a ver defendido, sin darnos a mirar tambien a su Madre desagraviada, como que no le llena su gusto el desquento de su ofensa, si aun a la de aquella no se desquita. Aice pues la voz, y diga: Quien como Dios? quien como Maria?

Resta saber si madrugò a esta recompensa el amor, si se adelantó

cò la fineza. Reparòlo curiosamente Rupertò en este mismo suces-
 so, y lugar, sobre el que dà S. Iuan a esta contièda. *Est un rest pre-*
lium magnum, Michael & Angeli eius praelibatur cum Dracone.
 Gran batalla la de Miguel con el Dragon; mas antes de propo-
 nerla, de que trataua el Euangelista. De pintar a Maria en aque-
 lla muger con pompa de triunfo, venciendo, y burlando los atre-
 uimientos de Luzifer en aquel Dragon, que contra la pureza de
 su parto, dignidad de Madre de Dios, vida d' la Ley, y persona del
 Hijo flechua el arco, manifestandose el atreuimiento, y la victo-
 ria en las diuisas de Sol, Luna, y Estrellas, y Dragon. Y consiguièn-
 temente luego descriuio la batalla de Miguel con Luzbel; dibuja-
 do en aquel Dragon, *factum est praelium.* Las palabras del agudis-
 simo Abad reparando en la consecuencia de estas cosas, son las si-
 gmentes. *Nusquam in tota serie scripturarum ante illud sapè dicta*
mulieris partum. Michael Archangelus pugnasse cum Dracone,
eum que uicisse legitur. Reservò la hitoria desta batalla el Escritor
 sagrado para engazarla en consecuencia del parto, y contradic-
 nes de aquella muger, y del triunfo de todas ellas. Y notando el
 laço de los dos sucesos, pregunto aora; Que concurrencia de co-
 sas tan desiguales es esta? O que consonancia tienen dolores de
 Maria ante puestas en la relacion, con las batallas Angelicas? Af-
 saltos de Luzifer contra vna muger en visperas de parir con las co-
 perencias de Miguel en el campo celestial? qual mayor de flazon
 pudo pensarse, que el tropel de soldados, que pelean, y mueren en
 bueltos en sangre en la batalla con las fatigas de vna muger, vezi-
 na al parto? Y es de aduertir, que del primero de los Reyes còsta,
 que la otra esposa de Phinees, y nuera de Heli con el rumor de la
 guerra, y asalto de los Filisteos. (en que peligrò el Arca de Dios)
 estando preñada la cogieron de repente los dolores del parto, an-
 ricipádoseles el susto de la guerra, y la nuera de la muerte de ma-
 rido y suegro, y el respeto que miraua perdido al Arca; cuyo dor-
 lor fue tan sobre toda ponderacion grande, que ni la nuera del Hi-
 jo, que le nació, ni el gusto, que en semejante ocasion reciben las
 mãdres, bastò a consolarla. Que digo, ni aun a obligarla, a que res-
 pondiese palabra alguna, a quien le daua las norabuenas, y pedia
 las albricias del Hijo recién nacido. Y así mudio el animo a otras
 atenciones, que al dolor, y sentimiento de estrago, y mal trata-
 miento del Arca en la batalla. Pues si tanta dissonancia hazen a la
 vezindad del parto los rumores de combatientes, como los juntò
 S. Iuan; ante poniendo en la relacion a las batallas Angelicas; en
 que

Rup. lib.
 6. in Apoc.

2. Reg. c. 4.
 Num. 22.

que cayeron tantos para perecer, los dolores de la contradiccion en el parto de Maria dibujada en la muger, que triunfó: La razon desta junta, y antelacion, es la ofensa, que contra Christo, y Maria hizieron los Angeles rebeldos en aquella campaña. En ella la oposicion no fue contra los dos? a quel, porque no fuese Hombre, y esta, porque no fuese Madre? Si: en la muger no retrató el triunfo de la Virgen, y la victoria, que de Luzifer, y los suyos ganó enemi- gos todos de su Original, y Virginal pureza, a que tenazmente se opusieron, retratandose la oposicion, y el triunfo en el Sol, Luna y Estrellas bien. Pues si en la batalla la injuria, y en el trofeo la satisfaccion se representauan, precisa, y acertada fue la disposicion de S. Iuan, de pintarnos la batalla, auiendo hecho de antemano vna refesña de Maria con disfrez de vencedora, pintandola a ella con pompa de triunfo, y galas de vitoriosa; *signum magnum factum est praelium*. Perdone, como, si dixera, esta vez la difonancia que pueden hazer a la razon, los rumores de quien pelea con los doleres de quien pare, que si vien en estos acompañados de triunfo, no es de- fazonar, antes si acreditar el parto, hermanarlo con la batalla de los spiritus Celestiales. Que ni Dios parece cumpliera con la fi- neza del amor de su Madre, ni Iuan con la obligacion de Discipulo amado, si antes de pintar la pluma atreuimientos contra su ho- nor, y el de Maria, no nos diera a gozar anticipadamente la satisfaccion del agrauio anticipada, a la injuria de la ofensa cometida: Declarando con el estilo Euangelico, lo que en el hecho pasó: *Signum magnum, &c. Factum est praelium*. Y si pareciere, que detu- vo mucho la relacion por menor de tan sangrienta batalla, y cele- brada victoria; diremos, que no lo fue; porque haziendose alli tan menudamente la estampa del triunfo de los enemigos de la Ori- ginal, y Virginal pureza de Maria, era ya no solo voluntaria, sino forçosa la disposicion de la historia en esta cõformidad, guardádo para estonces la mas viuua pintura de la refriega Angelica, y del agrauio de Maria. Porque se diessè a ver quan sobre seguro dibu- jara la ofensa, pues de antemano dexaua concluyda la imagen de su del quento; y que menos que con este fiador de suponer a Ma- ria recompensada de la injuria, no se atreuiera a darnosla a mirar injuriada el Euangelista. Con que se diuisan ya las conueniencias, que logra la disposicion de la muger entre doleres de parto, y la contienda de los Angeles. *Signum magnum; factum est praelium. Nusquam in tota serie scripturarum ante illud sæpè mulieris dictæ partum Michael Archangelus pugnasse cum Dracone, eum què ni-*

esse legitur. Que admiró curiosa, como delgadamente Ruperto
 Esforzemos esto aun mas, diziendo, que sobre àdelantar la sa-
 tisfacion del honor suyo, y de su Madre, quando les estragan el re-
 peto los Herejes, o Judios, y juntar ambos cuydados su amor, m-
 rando casi y gualmente por si, y por ella; Quiere aun mas, que se en-
 tienda, que por el mismo caso, que injuriada la propone, se deua
 suponer ya defendida, y que sobre el fiador del adelantado des-
 quento permite el vtraje: siendo motiuo a la permissiõ de este
 el luzimiento de aquel. Tan adelantada, digo, se muestra la recõ-
 pensa de los desdoros de Maria, q̄ quien entre de su reditos de agr-
 uiada, pendiente de nuevas satisfaciones la imagina, no la ofende
 menos, que quien la injurió primero. Porque ya está defendida,
 quando se dexa mirar agruiada. Y llega tarde al parecer la satis-
 facion, quando despues del agrauio se aplica. Bravo caso, q̄ a fuer-
 ça de acelerada, y adelantadamente satisfecha, llegue casi à cor-
 rer por injuria el cuydado del desquite: Equiuocandole el amor
 de quien la defiende, con el defecto de quien la lastima: tanto se
 à de presumir, dize Dios, lo adelantado de la recompensa en los
 desdoros de Maria, que del mirarla entre injurias, no se à de cole-
 gir, que Dios la ofrecera defensas, sino suponerla ya defendida,
 sirviendo de antecedente el desquento a la injuria, y no la injuria
 al desquento. Porque sobre el fiador del desquite, que se adelan-
 ta, se le dá licencia al vtraje, que le sigue; sirviendo de motiuo a la
 permissiõ de este, el ayrolo luzimiento de aquel.

A este vilo miraua yo aquella herida del coraçõ Diuino, con
 las prendas de su Esposa, y Madre, quando entre cariños de Espo-
 so, con que se regalaua con ella, le dixõ aquellas ternezas: *Vulne-
 rasti cor meum sicut soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculo-
 rum tuorum, Et in vno cruce colitui.* Herilteme amiga, herma-
 na, y esposa, herilteme el coraçõ, ya con el vniforme mirar de tus
 ojos, ya con el alicado prender de tus cabellos. O fueron dos las
 heridas, o vna sola la herida fue? Si vna, dos vezes la repetiõ. Pero
 el repetirla, no parece, que ajusta al amor, que gasta mas de sufrim-
 ientos; quando padece; que de encarecidas ponderaciones la
 lengua de quien bien quiere. Fueron pues dos las heridas. Quien
 las dio, es fuerza dudar; quando en el pecho de Christo vna sola
 nos quebra el Euangelista. *Lancea latus aperuit.* Dos fueron, dize
 Salomõ, y biẽ: Del amor la vna, y del rigor la otra. Vna en la Cruz,
 y otra desde la eternidad. Y tan antigua es esta como su amor. No
 tauale Bernardo, diziendo, que fue primero el golpe del amor, q̄

Joan. 19.

el del rigor, *Foderunt quoque latus, & sanctissimi cordis intima fororis lancea perforauerunt, quod iam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Luego muy tarde del rigor el golpe se executó, pues tanto antes, como vna eternidad se anticipó el amor? Es así: De donde, ya podrá qualquiera juzgar por muy oioso, y a queenta de tardo, el golpe la lança del Iudio, y aun por vana su pretension; Pues la herida, que en el coraçon de Christo procura, tanto antes a executarla el amor se adelató? *Quid necesse vultum fuit (dize el dulcissimo Padre) vltra ab inimicis illud vulnerari? Quid agit is d inimici? Si vulneratum est, &c. Quid secundum vulnus apponitis? An igno- ratis, quod vno vulnere tactum cor emoritur, & fit insensibile?* Si ya muerto está el coraçon a manos del amor, para que es recibir segunda herida el pecho? quando es mas de sentir en quien ama del amor la punta, que de la lança el bote? Ademas que las heridas passa das sobradamente le lastimaron, có que ya de sobra parecè, que estuuo a questa, y mas, no firuiendole meritos a su paciència, por falta de dolor. Y así contentese pues el coraçon Diuino, y el rigor humano con el golpe del amor, sin passar a experimentar de aquella punta el azero.

Ea que no, antes si, por essa misma razon, no devia escusar esta, auicudose anticipado aquel. Sintioio con misteriosa dulçora, y di xolo con sabor diuino la pluma de Bernardo. *Imò, quia vulneratum est, se cundum vulnus apponitis.* Ya entiendo (dize, hablando có el Iudio) barbara nacion, lo que motiuó el segundo golpe en el cora çon Diuino, y fue verle ya del amor herido. Por la carta de su des- fco le as dado en esta ocasion; que como el amor previno, no era cañ libre al parecer en la eleccion de tu volúntad el golpe, sino pre- cinto empeño de necesidad, que le inferia con que se ajustó la fie reza humana a las ansias del amor Diuino, viniendo a ser causa de vna, y otra herida la Esposa, que tierno amò. Tambié lo advertió Bernardo: *Vtriusque enim vulneris ipsa soror, & sponsa causa est; ac si aperte sponsus diceret, quia zelo amoris tui vulnerasti me, lancea quoque militis vulneratus sum.* Vna es consequencia de otra heri- da. Nada singular hasta aqui, que por nouedad de reconozca la in- religencia comun de las palabras de Salomon, y de la explicació de Bernardo.

Lo que empero me dicta mi curiosidad es aueriguar el mis- terio sobre anticiparse la herida del amor a la del Soldado. No es no la antelacion del amor de Christo a la execucion de la lança- da por eterno solamente, sino por lo que de misterio nos represen-

tan el uno, y el otro golpe. El del amor fue de credito, que a ley de tal fundó su pundonor, en que el de su Esposa la Sinagoga, la Iglesia, y Maria (q̄ todas así se figuran) le hiriese el pecho. El del soldado de deshonra tuvo mucho para el Divino pecho. Grande afrenta como crueldad sobre toda ponderacion lastimar un cuerpo, q̄ por lo comun de muerto, aun entre escasas luzes de naturaleza es blanco de la compasión piadosa, y empleo de veneracion, y respeto. Ahora pues, si la herida del rigor fue de deshonra, y de hora contrapuesta a ella la del amor, luego ya era precisa la antelación de esta, siguiendo de aquella por legitima consecuencia. Porque tã a la mano tiene Dios la honra para desquento del deshonra, que deus a este preceder aquella; y con tal singularidad, que no se dé primero a ver el agraviado congojado entre las esperanças de su recompensa, sino tan prevenido a questa, que infiera precisamente para su luzimiento la resulta de aquel. *Imò, quia vulneratum est. secundum vulnus apponitis.* De donde se sigue, que siendo culpa la herida, por voluntaria, no lo parecia, a fuerza de precisamente in ferida. Y mostrandose con colorido de ofensa la mano enemiga, que la executava, con todo se permitia a los ojos necesidad en lustroso credito del anticipado amor, que la sollicitava, a ley de ser la herida de este desquento adelantado en defensa de la injuria del bote de aquella lança; con que ya fuera de dudas se ve dibujado en el amor el desquite, y en el azero el agraviado. Y así como nos pareciera manca la defensa, a saltarle ofensa, que satisfacer; bien así mismo, lo estuiera lo adelantado del golpe del amor, sin lo tardio del golpe del soldado. *Quia zelo amoris tui vulnerasti me, lancea quoque militis vulneratus sum.* Picó el zelo del amor para defender desquitando, como la punta de la lança para ofender lastimando. Que tan adelantado se á de ver el amor Divino recópiendo desdoras propios, que al proponerse Christo injuriado, se dibuje juntamente defendido. Permittiendose al vitraje sobre el fiador de la satisfaciõ; y siendo motivo a la licencia de aquel, el luzimiento de questa. Y dandose a ver, digo yo, lastimado, no se á de mirar como de pendiente, y necesitado del desquite, que será, sino suponer, que ya precedio. Con que a instancia de lo acelerado de la recompensa, casi llega a correr por injuria el cuydar del desagraviado, porque se dá con esso a entender, que no se adelantó el amor a prevenirlo. Y así del verle injuriado, no se á de colegir satisfacion, que será; sino satisfacion que fue, del agraviado que será: A la manera, que de la honra de la herida del amor, que des-

quenta,

quenta, se infirió la del odio, q̄ de dora. *Imò, quia vulneratum est, secundum vulnus apponitis.* O fineza de vn amor tan anticipado, como Diuino, tan Diuino, como eterno, que reduces a fuerza de necesidad esta injuria; que para ser agrauio que ofenda, deue ser hijo de vna libre voluntad, que lastime, existiendo de traxe de inflexible, lo que deuiera no ser. Y siendo tu, quien escusarla denieras; la inferes como inflexible; no por quien eres solamente, sino por lo que representas de recompensa de aquella injuria del pecho. *Quia zelo amoris tui vulnerasti me, lancea quoque militis vulneratus sum.* El amor, bueluo a dezir, sacó a luz a aquella afrenta. no por amor, como quiera; sino por ser del quite honroso de aquella, que a no sentir de antemano del Diuino amor la herida, se mirara a luz de menos estimable, la del soldado; pues no resulta de las ansias de su voluntad pareciera, sino fuerza de rigor inenitable; que tanto, del gusto, con que recibió los golpes, de dize, en que fundò su pundonor el amor. *Quia zelo amoris tui vulnerasti me lancea quoque militis vulneratus sum.* O quan al intento! para q̄ veas, que tan prevenidos están los desagrauios de Christo, y Maria, que se dá primero a ver el amor descontando la injuria, que el desamor executando la ofensa. *Quo diam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Que dixo Bernardo.

Singularizemos el aũpto en el agrauio; que contra la Original pureza executo el atreuimiento en esta ocasion, negandole a la Reyna del Cielo la gloria de aquel triunfo dedicado a su Concepcion, y consiguientemente la justicia Original. Antes de lograr la prouena supongo, que ser concebida en gracia, fue prevenic con defensas el Diuino amor el assalto, y con resguardos el atreuimiento de Luzifer en el punto de la Concepcion, para que al executar atreuido el golpe de la comun injuria, hallasse tomado el puesto, satisfaziendole anticipadamente con esta honrosa preveniccion de la gracia, el afrentoso vitraje de culpa, con que la procurò agrauiar. Luego si en la Concepcion de Maria viessemos a Dios madrugando a desagrauiarla, y prevenido a defenderla de la afrenta general de la culpa, con que lastimaria desseò Luzbel (quedandose este con la caña en el puesto, porque prevenio a la ofensa de lastimada; la honra de defendida) bastantemente quedaua satisfecho nuestro desseò. Bolvamos al lugar de Salomon, que en sentir de Rupertto, y otros, es la letra de Maria, como todo a quel cántico: *Vulnerasti cor meum seron mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculo sum tuorum, Et in uno crine colli tui.* La primera herida,

ya dexa dicho Bernardo, que fue del Divino amor, que desde una eternidad en la Virgen se empleava, y del bote de la lanza del soldado la segunda. Lo que è discurredo yo, (ojala con acierto) es q̄ este golpe no solo contra Christo, sino contra su Madre fue tãbiẽ, en que milagrosamente se bosqueja el atreimiento de Luzifer en el punto de la Concepcion de Maria, a fin de mancharla con culpa, y el ultraje que le haze, y la herida, que dà a su honor; quie agora esto pretende. De todo esto oygo en su boca la mejor prueva, q̄ como a nadie con mas resguardo de acierto, que a sus labios, puede encomendarse, la remito a ellos, el papel de cyentẽ è de hazer esta vez, poniendo en su mano, y lengua el de Predicador, en quie ni se eclipsan las alabanças, aunque proprias; ni se estragan los elogios, aunque suyos, antes si a mas lustroso decoro suben, para que asuel mas cauilosamente atento, ni azeche lisonjas, ni sospeche vanidades.

Dize pues esta Señora, que en el principio de ser, que es la Concepcion, procedio de la boca de Dios. *Ego ex ore altissimi prodini, primogenita ante omnem creaturam.* El frãgante aliento de los labios divinos, fue mi origen en el passo peligroso de la Concepcion. De ella habla; que esto fue el estito, y palabra, *prodini.* Termino proprio de la Concepcion, en que del no ser, sale al ser de la vida la criatura. Doy de mano a lo comun, por lo singular de estas palabras. Donde yo notaria, q̄ nada particular dixo de si esta Señora, q̄ ceda en credito singular suyo. Comu es este a la luz, y al resto de las criaturas, que lograrõ por turquesa el aliento imperioso de la boca de Dios. *Ipse mãdavit, & creata sunt.* Luego no nos empena en singular alabança. Ea q̄ si haze; oydo así. Con esto quiso de

Psal. 80.

D. Hilarius hic.

D. Aug. 10. 4. lib vincto de mēdatio c. 16.

Aguellus 10. 3. Bib. Epist. de ratione fidei ad Armenium.

Psal. 44.

zir, y señalar al coraçon de Dios, por oficina de su fer y taller de la fabrica, que se obrõ en la Concepcion. Porque se vnindocan en la significacion estas palabras, boca, y coraçon, en el sentir del Espiritu Santo. *David Dilata os tuum, & implebo illud.* Enfrãchad Rey el coraçon, que mal se ajusta la grandeza de los favores divinos con la cordedad del molde del coraçon humano. Así lo entendio S. Hilario. *Non de hoc vltique humani corporis ore, dixit, quod per*

tabia concluditur, ac patet sed de corde. Hazle espaldas S. Augustino. *Plerumque sacra Scriptura tam os dicit, receptaculum cordis significat.* El intento es vno, bien que sean dos las palabras, dize Augustino. Mas se acerca sellando este sentir San Agnello; Obispo de Rãena; leyendo así: *Ego ex ore altissimi prodini.* Careã do estas palabras con las de David. *Eructavit os meum verbum bonum.*

bonum.

bonum. Donde la palabra, *cor*, lo mismo á de ser, que *os*. Del cora-
 çon, dize Maria, que procedio, quando en su Concepcion del caos
 de la nada salio a lograr alientos de vida. Tened vn poco Seño-
 ra, que sois de Adan hija, y del como cabeça se describió vuestro
 ser; de las entrañas de Ana nacistis, y en sus purísimos candores
 os formastis como Aurora. Luego no ajusta el dezir, q̄ de las puer-
 tas adentro del coraçõ diuino se dispuso vuestro ser? *Ex corde Al-*
tissimi prodini? Bien pudiera alguno responder aqui, que en el co-
 raçon de Dios, se obrò la predestnacion, y resolvió el decreto de
 la Concepcion desta Niña, y que a quenta de esso, se dize deriva-
 da del. Vengo en esso, y acreciento mas, que no solo la resolucio-
 n del decreto procedio del coraçon de Dios, sino que aun la execu-
 cion tambien de la Concepcion de Maria se originó de allí, de
 donde salio por privilegio de gracia. Y si con todo me replican,
 que Ana, y Ioachin descendió como hija suya en la execucion, y q̄
 de Adan vino tambien por ser descendiente suyo. Diré, que antes
 por esso mismo se á de resolver, procedio del coraçon Diuino; por
 que no se entienda, que baxò de Adan como principio, que es de
 muerte; sino del coraçon diuino, fuente de vidas; y que sin embar-
 go de proceder de Ioachin, y Ana, segun los fueros de la natura-
 za humana. Tambien del coraçon de Dios, segun privilegios de
 gracia vino. Cõ que dentro del se huuo de disponer la traça, y traç
 ar la montea de tan peregrina fabrica, para que la mirasses libre
 de rayos de muerte de culpa, a titulo de tener en la fuente de su
 ser por ascendientes, vitales luzes de gracia; y amores tiernos del
 coraçon de Christo. No fue, no, progenitor suyo la muerte, sino la
 vida: No la culpa, sino la gracia. Mucho misterio en pocas pala-
 bras, dixo Dionisio Alexandrino. *Vna autem, & sola Virgo filia vi-*
ta. Hija de vida quien sino Maria? ella sola empuñò esse privile-
 gin. Dichas de justicia Original ella sola las abraça. Luego del di-
 uino coraçõ ella sola fue el efecto? *Ex corde Altissimi prodini.* Lue-
 go si descíeden de Adan, como principio, y cabeça muerta los de-
 mas, de donde heredan su culpa, y Maria singularmente del cora-
 çon de Dios procede; Quando aquellos miras como hijos de la
 muerte de la culpa de Adan; a quenta de venerar a esta por Hija
 de aquel coraçon, con luzes de vida de gracia; y cõcebida en ella
 la has de aclamar? Luego el segundo golpe no solo el pecho del
 Salvador, sino la Concepcion de Maria tuuo por blanco; amaga-
 do en esta, y executado en aquel? Bien colegido: Porque siendo
 el origen de donde pura en la Concepcion salio Maria; quien a
 aquel

Dionisius
 Ale Epist
 Ader. Sa
 mosaten

aquel apunta, contra este dispuso tambien el tiro. *Ex corde Al-*
tissimi pradiui.

Para asegurar mas esta consecuencia, de que a la Concepcion
de la Virgen imitaua en bolquejo el atreuimiento del soldado tá-
bien, dibiendose al el intento de Luzbel, que fue lastimarla con
la culpa Original, es preciso dexar primero bien asentado, que a
riculo de Hija del coraçon de Dios, gozó de la gracia Original e
privilegio. Con que mejor se dará a ver la defensa preuenida, y el
desquento anticipado en la herida del amor contra la del rigor
del soldado en aquel sagrado pecho. Agora cobrará nueva
luz el comun blason de hermosa como Luna, que a la Virgē todos
dan. No ay pulpito, que no lo diga; pluma, que no lo advierta.
Chañontra, que no lo cante, y Predicador, que no lo pondere.
Pulchra vt Luna, dixo Salomon. O Sabio Rey advierte, q̄ es aque-
se Planeta de el pecador vn retrato, pues sigue este en do bolta-
ria de sus antojos, y en lo antojadizo de sus gustos los inconstan-
tes pasos de aquel. Quiero, que deuan esta vez a mi cuydanto los
curiosos vna aduertencia, quicás poco manejada en consonancia
de lo dicho, y en credito de Maria. El mejor parecer de los Astro-
logos es, que en su primera creacion, y al salir de la turbulencia del
diuino poder se dexó mirár en creciente con pujança de luzes, có-
pompa de resplandores, y lleno en fin este Planeta. Lo que pare-
ce bien claro; que nacer con achaques de desmayo de luz, y men-
guante de hermosura, procediendo de tal mano era conotido a-
grauio de la diuina largueza. A demas, que la posicion, con que a
los ojos se ofrecio entonces, fue tal, que en compania del Sol, y de
su lado nacia. Curiosidad, que de otros llegó Ruperto a alcançar.
Afferunt (dize) quod Lunam creans Deus, in coitu Solis posuerit.
En conjuncion, y compania del Sol nacio la Luna, y como esposa
a su lado, *Vt paulatim Luna de sub latere Solis emergeret.* Bizarr a
senos dio a mirár en su primero semblante, y como hija del Sol a
su lado. Si esto es así, bien será no entramarnos en dudas, sobre
si con menguas de luz, o con llenez de resplandores nacio. Porque
teniendo en ascendiente al Sol, procediendo de su lado, y pecho;
ninguna luz deuiera faltarle, ni rayo a su rueda, ni cãdor a su belle-
za. *Vt paulatim Luna de sub latere Solis emergeret.* No es el Sol, el
coraçon del Cielo, como dixo alguno? q̄ tanto le dá de vida, co-
mo de luzes le dora? si. Luego si la Luna de su lado nacio, verdad
será dezir, no solo, que del lado del Sol, sino que del coraçon de
este, y del Cielo procede? Veis aqui pues heles la razon del bla-
son

son de Luna, que dio Salomon a Maria; con el auisarnos quiso de la llenez de gracia, con que concebida fue; a cuenta de que del lado, y coraçon del Sol de justicia en su formacion salia. Esto se escobdia en esse illustre apellido. Muy de ocasion sellò este pensamiento el Sinaita. *Ex secunda Eva Christus tanquam ex quem plena Luna Maria, qua nunquam imminuta fuit, aut defecit, aut priuata fuit essentiali lumine.* Nació de la segunda Eva nuestro Dios, y fue para el vna Luna llena de luz de gracia, con que nunca se echò menos en ella rayo de gracia en instante alguno. Pues si Dios de Maria procede, como de Luna misteriosa en pujaca de luz de gracia; luego la plenitud desta se le recrecio de nacer del lado, y coraçon del Sol; luego dezir, que salio Maria del coraçon Diuino, es confesar, que luzes de gracia tuuo en el punto de su Concepcion, y principio de su ser; Porque aquel coraçon sagrado, fue nte, y orige de vida de gracia para ella fue.

*Anast. Si-
naita, lib^o
4. exam^o*

Acreecentemos la ponderacion en aliento de este discurso. Diciendo, que le importò a Maria tanto ser hija del coraçon de Dios, para el apoyo de su Original pureza, que aun en contrapeso de sombras de flaqueza en el poder diuino, quiso sanearla esta ventaja de Hija singular de su coraçon, passando antes por memorias del credito de su poder, al parecer de los hombres, que por algun menoscabo de este fauor en Maria. Avia estrenado ya la luz material de esta vida con la de la gracia nuestro Padre Adan, tan empeño del poder diuino, como cuydado de su saber, y fineza ardiente de su amor. Entregole luego a los braços del sueño, y entre lo plazido, y sabroso de tan gustoso rato, a lo recatado, y dissimulado, le saltò el coraçon, echandole mano de vna costilla, fuerte muralla de aquel. Con que parece remblaria luego la fabrica humana al hazer vn como esfuerço para desfogarla del artificio del pecho, fuituyò vna presa de carne en lugar de la costilla, assentò la de pie derecho por çanja de la primera muger el Artifice soberano, embarneciola de carne, ya desde estonces barbacana de la muralla de los guessos, y miagrosa argamasa de aquel primer edificio. A la materia sobrepulo el artificio, repartio las pieças del cuerpo, trauç con tendones, o membranas las costillas, engonçò los guessos, dilatò con arterias los espiritus, y creciendo la fabrica, la guarneciò de fayciones; estèplo los colores auuando vnos, y amortiguando otros, y retocò finalmente el colorido del rostro con el valiente pinzel de su mano dandole perfeccion cumplida. Buenas nuevas pudiera Dios dezir a los Angeles, y a Adan pidiè

do las albricias; ya tenemos en el mundo a Eva; Que artificio, Señor, es este, tan costoso para Adán? bien cara compra la esposa. O como empieza a sentir el peso del matrimonio y la pètion de aqñ beneficio? Muy a la contra juzgava yo se devian disponer las cosas. Quitar si de carne a este para darle a Eva en fee de su flaqueza mugeril, y reservarle la costilla fuerte a Adán en señal de su varonil esfuerço, yá por lo que a su persona toca, ya por el papel de la divina, que muy al vivo representava aqui, de quien parece q defdezia, comprar a precio de flaqueza propia la fortaleza de Eva. O Señor, y quanto del divino poder se eclipsa en esta ocasion! al passo que falta de caudal muestra la disposicion, pues quitays a vno para dar a otro. Bueno está en verdad, q luzièdo tâto vuestro poder en la fabrica de Adán, coronandole empleo de tan luzientes prendas sin menoscabo alguno de las agenas, pudiendo seguir el mismo nivel en la formacion de Eva, con q gozara des de yqual credito en ambas, no lo pratique asi vuestra providencia! De dôde perderá por corto vuestro poder en esta, lo que galante luzio de liberal en aquella. Bien está lo hecho, dize Moyfes, considerado el motiuo; ni suena a contrariedad lo dispuesto, aunque haga visos de ella a los ojos de quien la mira; Antes si la còueniencia mayor fue esta. Para quien? Para Maria, a fin de manifestar la pureza de su Concepcion. dibujandosen Eva, como Iesu Christo en Adán; el qual a trusco de dar vigor de gracia Original a su Madre, mostró darse por desentèdido de los visos de corteidad, q haze en el divino poder, el quitar a vno para dar a otro. Querièdo, digo, antes atropeliar por vna sombra de flaqueza en su poder, y de menoscabo en el credito de su largueza, que por vna vislumbre de menos zereuto en asegurarle a Maria la fortaleza de la gracia Original, procediendo Eva, q era imagen suya, antes de vna costilla firme, que de alguna presa de carne flaca. Porque se dièsse a entender, que a quenta de proceder del pecho, y coraçon del segundo Adán la segunda Eva Maria, salia interesada en es fuerços, y fauores de justicia Original. *Ex corde Altissimi pro diui.*

Ea, que aun no emos dicho la mayor dificultad sobre ser mas costilla del coraçon, que otra pieça alguna de la cabeça, o pies de Adán, firme tambien como aquella; que claro es le haria esta menos falta al coraçon, que la del pecho. Y si no digáme, esto no fue ya aportarillar el muro? escalar el alcaçar, y romper el lienço de su muralla? Es así responde Hugo Victorino. Pero considerad el empeño, en que estava Dios en la fabrica de Eva, y hallareis luego la

se tocó en la particion al Salvador. El dolor fue otra, que como
 pes estar ya muerto, si así no pudiese a su Madre le temido, pa
 ra q lo padeciese. Co quo se partio entre ambos esta herida. Ara
 pur, si fue quíe sintio Maria, luego muy a tiempo llego el golpe
 fino, del merecc de Christo, si empero del padecer de Maria. Per
 mitido esta vez licençia a mi discurso, qra veñendo, carioso in
 quiera, porque partio de esta herida, mas que de otras con la Sa
 tisfima Madre, con quien aunque de todas partio, pero no tanto,
 ni con la singularidad, que de esta. Y por no darle al desseo, q me
 recer en la dilacion, de lo luego digo así, que porqué recibió ef
 ce golpe con singular atencion de la culpa Original y de ahuyen
 taria de las almas. En fee de lo que a bueltas de la sangre, el agua
 fatio tambien, preció la via, bñó la otra, porque la culpa Orig
 nal con el agua se borra del Bautismo; y al suyo bñó cortiese agua
 tambien de aquella herida, como oculo grado al remedio de aque
 lla culpa. Ninguno duda hasta aqui, me nosto niega. Pero María
 luego al discurso la dificultad, que esto haze. Porque todas las he
 ridas de la Pasion, di: ron sangre, y precio para el refrecc del mún
 do. Lugo la del pecho no fue sola en esta empresa. Es así: mas
 con todo, negarse le no puede la singular atribucion, con q se di
 dica al reparo de la primera culpa: Porque como fue Eva la prime
 ra, que pecó saliendo del costado de Adán: Para reparar el liage
 humano, que a quella culpa here dó, que nias a questo, que ofre
 cer Dios aquella herida de su costado. Procopio Gazo lo dize
 así. *Cū ex latere hoc (del de Adā yva hablando) peccati occasio pro
 cesserit (mulier enim ex latere formata est.) Salvator voluit in se. Ut
 sanare inveniens, lateri opposuit latus. Diu ex Cruce pendens
 latus læca haustum est, ex quo fluxit vitæ, que in omnes homines del
 rinata est; sicut ex latere mulieris totum mortale genus mors per
 ferat.* O pulsofe Dios de lado, con la herida del suyo, al lado de nue
 stro primero Padre, de donde con Eva culpa, y ocasion salio. Bien
 a punto. Si tanta parte pues tuuo en aquel golpe Maria, que todo
 el dolor le cupo, y fue el contra veneno de la culpa Original; lue
 go no pudo lastimaria a ella? a ley de proceder de yn coracon heri
 do para remedio de aquella; luego por ascendiente no tuuo el pe
 cado Original? antes si por origé su remedio. Y si este rá de ante
 mano alcanza, luego el mal a lastimaria no acierta. Con que se
 prueua muy bien, que a queta de descendir del diuino pecho Ma
 ria la gracia Original se le dio. Y así a ella se dedica con mas sin
 gularidad esta herida, que las otras, como singular apoyo de su

Joan. 19.

Original pureza, y así será en esta particularmente interesada, pues fue la singularmente dolida. *Divisit Christus eius latera, &c.*

Confirma este sentido la puntualidad, con que la sangre salió, dándole la pregunta de serro de la lanza, respuesta de sangre, el pechito. *Exiit continuus sanguis, &c. aqua.* Circunstancia del Evangelio, que no a advertida en otras heridas, y singularmente reparada en esta. Y el misterio en esta ocasión, que al furo de la culpa, retirarla culpa original esta sangre; Porque la prisa con que sale, dize con el golpe presuroso de agua de aquella culpa, que desde entonces corrió. Que fue remedio de ella, y se vio en los hijos de Adán, primero el agua de la culpa inundando; que se gozando aquella sangre el reparo? ha así esto con los demás; porque en ellos pasó así. Pero en María no sucedió, porque si en la herida, que ahuyentara aquella ofensa pretende; se dexa mirar corriente tan presurosa la sangre para el reparo; y en ella tiene la mejor parte esta Niña; luego claro nos muestra, que a preservarla de ella corrió el amor Divino, *Et hoc quod* en fee de lo qual corrió presurosa la sangre, *continuo exiit sanguis.* Luego logrose en María contra el pecado primero el afecto de aquel licor? Y si dizen, que fue para quantos de aquella herida salieron el ven de aquella prisa; Digo se todo, que se halla la mejor parte esta Señora; que es de preferencia a los demás, que nra de primogenita de los dolores de Christo, y de los amores de Dios. Que es lo que ella dixo: *Ecce ego, &c.* *Et corde. Altissimi patris,* señalando el origen de esta dicha en proceder del coraçõ de Dios. Se llama primogenita luego, para señalar el motivo. *Primogenita ante omnem creaturam.* Porque gozando todo el golpe de aquella herida, y aida de tener tambien de preferencia el efeto. Con que la prisa de Luzifer, que camina a picar con la punta de la lanza el coraçõ del Hijo, y el de su Madre; consiguiendo mente, siendo ocasión, que se dá de picar la necesidad de su aprieto; la esse mismo punto salio sin perderse corriendo aprisa la sangre para socorrer a la Virgen en el riesgo en que se hallaba al punto, y quando de su Concepcion. *Et continuo exiit sanguis, &c.*

Pero no es de perder el aver sido (milagroso), por salir de que se pormuerto, y tan apurado de sangre: Que a partir mano, ha go de esta extrañeza me obliga el ver, que a trueco de que llegue a punto to la sangre a preservar a María en su Concepcion, hará milagros, y obrará maravillas Dios. Y si en la sangre de otros de las otras heridas, no se advierte la puntualidad presurosa, que en esta; Qui-

Christo-
mus hic

caso por no dedicarse con la singularidad, que esta a la pre-
 seruacion de Maria. *Non sic exterrunt, ut simpliciter fluere, sed cum
 impetu.* Que aduertidamente dize Christo sobre este lugar.
 In ego si no hino otra enatura, que pudiere con singularidad go-
 zando prilla de la sangre del Redemptor, librando de el Original
 en Maria, aya de logante, quando tan suya vemos a quella heri-
 da, que se reconoce por ascendiente de su ser, y origen de su priuile-
 gio. Ni estoruo el viuir en el mundo esta Señora, quando la heri-
 da se dio. Porque se la dedico desde la eternidad el amor con su
 efecto, haziendo en las circunstancias della, y Christo prefirió de la
 sangre vn tanto de lo que al amor. *Diuitiis passio con Luxor* en
 la Concepcion de Maria. A quien dexò esta sangre, y con ella por
 mandado, en testamento cerrado; y bien assi, como este no se abre
 hasta despues de morir el testador, en que su voluntad le manifiesta,
 no menos en puuto de cauto passio. Mandole Dios en testamento cer-
 rado el coraçon herido, y la sangre corriente, por origen de su ser
 en la Concepcion a Maria. Hizose Hombre, nacio, viuo treynta
 y tres años, encomendò el vltimo aliento a la muerte. Llegò tercián-
 do la lanza el soldado, abrió el pecho, hirio el coraçon, y de este
 bre se este Legado de Maria, que dispuso desde la eternidad, pa-
 ra que fuese ascendiente, y origen de su vida en la Concepcion; o
 que se nos dá a entender, que fue suyo tambien el efecto de la pre-
 seruacion de culpa. *Ya se dexa ver Fieles a nuena voz, la aduer-
 tencia de Augustino sobre el estilo del Euangelista en la relacion
 desta herida, diziendo, no q hirio, sino q abrió el costado de nues-
 tro dueño. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, vigilanti verbo
 (palabras son de Augustino) vsus est Euangelista, ut non diceret la-
 tus eius percussit, aut vulnerauit, sed aperuit. A que proposito este
 estilo, quando los Prophetas herido, y lastimado dizen, que fue de
 sus enemigos; porque se singulariza de suyo. Respondo, que para
 declarar esta manda del coraçon de Christo a Maria, con este estilo.
 El qual sirve a declarar la publicacion de vn testamento, di-
 ziendo, que le abten, quando lo publican. De donde ya se colige, q
 fue el pecho Diuino, y su coraçon bañado en sangre, Legado a fa-
 vor de Maria, y ser esta la conuincencia de rasgarle el pecho des-
 pues de morir, y no antes; y de tocarle a Maria el dolor, y a su Hijo
 la rotura. Luego no llegò tarde este golpe, antes si muy a tiempo,
 para que conste, que se abria como testamento el pecho,
 y ser de la Virgen Legado a quel coraçon Diuino; interessando no
 solo el dolor de la herida, sino el efecto de la preseruacion tambien.**

De donde viendo sido la interesada; en su Concepcion es hu-
lga que fuese a quila dolorida, y que fuese la dolorida, fue en
de que aya sido la singularmente en la Concepcion interesada.
Divisit Christus cum Matre sua huius vulneris iniuriam. M. Bernar-
do le ve. Fiel es, que el proceder en la Señora de la lga de honra
con el Hijo, sacador de su Original pureza; y que la punta de
aquella lanza; el punto de su Concepcion accedida, y que co a que-
lla herida se dibuxo la oposicion de Luzbel a la pureza de la Co-
nception de Maria, porque si de allí le vino a questa dicha ha-
ziendo al pecho de Christo la puntada, a la pza Original de esta
Señora la huvo de hazer tambien.

Y recogiendo ora el hilo de todo lo dicho, pregunto yo: Si co
esto se logra la defensa adelantada del Divino amor; a favor de
golpe, qe encaminó a Maria; y si se anticipó a delagraviarla de
este atentamiento? Digo que si; porque aplicádo lo que dixo Ber-
nardo de las dos heridas del coraçon de Christo en el lugar de Sa-
lomon, se goza el ajustamiento. Lo que dixo a quel sagrado Padre
no fue, que las heridas fueron dos? Si, y que vna executó el amor;
que a Maria tuvo Dios desde la eternidad, y otra el rigor de la lã-
ca; así parece. No dixo, que la del amor se adelantó a esta? *Quid
tam de dum amoris lancea fuerat perforatum?* Tambien: luego si
del rigor desqueja a la que Luzifer contra Maria amagó, y la del
amor es de honra; y madrugó desde la eternidad a tomar el puñe-
to, hiriendo el Divino coraçon; bien se infiere, que vna fue de esta
grã de otra? Luego a ley d tal se anticipó a la herida del rigor
para que ganãdofela a esta acudiesse presuroso, (como picado del
ze lo de la honra de su Madre) con el hocorro a la defensa. Satisfa-
ziéndose aquella injuria intentada, con la asistencia prevenida. El
primero golpe fue de hõra, como de amor; el segũdo de afãra, co-
mo de amor, luego si previene a este a quel, en Maria ya primero
se vio el amor diu no, satisfaziendo el agraviõ, qe el de amor huma-
no executado la ofensa; primero descõrãdo la injuria, qe el rigor tal
timando con golpe? *Quo lã dudũ amoris lancea fuerat perforatũ?*

O que grã de colonancia haze a nuestro intento, y a de Maria,
lo que Bernardo dixo al de Christo! Si tã de antãmãno estã la he-
herida del amor de su Madre en el coraçon de Christo, para que con
la del rigor segunday? que puede obrar poco esta, si madrugó el
amor a asaltar a Maria co defensas? *Quid necessarium fuit illud ab
inimicis altrã vulnerari? Quid agitis o inimici, si vulneratũ est; quid
secundam vulnus apponitis?* Por que en credito de su pureza se a de

lengua de sus Predicadores la cabeza de la Serpiente Original
 que se echaba a Maria; e hiciera un nudo de su fuerza en el
 punto de la Concepcion; e librala de que se cora que lleuara la inju-
 sticia; sacando a luz el mundo; e fustada a la fira del apitro, que en estos
 agravios de su Reyna; e en su rapta de...
 Doyte pues por las cosas de tus dichas; o Religion Seraphi-
 ca; con las palabras; que a la valerosa Judith; e por a que la hazana
 todo el pueblo; *Tu gloria Hierusalem in latitit Israel; tu honorifi-
 centia populi non sibi quis fecisti virtutes.* Junta de la Yglesia; toda
 te aclama; mi lengua; generat aiego de nuestra España; e recono-
 ce mi afecho. Y si a unete; e iuste de nuestra tierra; y Ciudad de Xa-
 rez de la Frontera; te aplaude; e lo comen ferit; e que a la Ygle-
 sia vniuersal; a España; y a este lugar; de la defensa aplicada; y la
 satisfacion; ofrecida a los agravios de Christo y Maria. De que es
 tambien celebracion; e obligacion; e honra. Te aclama; e alegria; y te
 aplaude lustre. Tia sobre ferros comunes son los iarete; e de ho-
 ra; y gusto; que ari gando ambos de esta ocasion; que al mas de fan-
 lenda; e agradecimiento; qual et de vn vulgo; le comen pararan; e ref-
 eridas demostraciones de reconocimiento; quanto mas a que; co-
 nocer tambien; e sabe ygnalmente retornar; como Christo; y Ma-
 ria; los officios; e obsequios; que le les hazen; y asi en nombre de
 yo; e de yo; a los hijos del Seraphim; e los elogios; e Remarando
 con el de Judith; que fue el que le dio el mismo; e Espiritu Diuino
 por resulta; de a quella valiente hazana; *Et Judith magna facta est*
in Bethulia; Et praclarior erat vniuersa terra Israel. Con credito
 de gran muger quedo Judith en esta ocasion; y tenida en mas es-
 timacion; que antes. *Praclarior erat vniuersa terra.* Aquella acti-
 bado; y no se si excedida las ventajas de Francisco; y su Religion;
Magna facta est. Siempre a sidon lo venerado el; y eila por gra-
 des en todo caudal de prendas; sino a admirado tambien; Mas en
 tocando en finezas de defensores de Maria; y su Concepcion; e en-
 riskan en soberana altura; con excofio a todos las iusticias; e *Pra-
 clarior erat vniuersa terra Israel.* Ya por lo que de credito a Hijos
 y Madre le an dado; ya por lo que de honra de satisfacion les a
 resultado. Porque feruir a la Reyna del Cielo; mas puede correr
 plaça de interes; que de liberalidad; quando vemos tambien pa-
 gada la pretension de su luzimiento; que ofreciendole de co-
 a dbrno a su persona; mas le recibe quien lo da; que lo ofrece; que
 lo dedica. Las mas luzidas diligencias en este intento; e llega al pre-
 mio; quando ofrecen el obsequio; viendole a vna premiada; y pre-

Judith. 15.

Judith. 16.

tendientes. Y quien luz le solicita de defensas, para si mismo los luzimientos negocia. A gran independencia de su soberania me suena esto, como a ventura grande de quien la sirve, pues buscando su agrado en la alabanza, encuentra muchas mejoras en el elogio. Que officiosas acudian las doze Estrellas a coronarle su cabeza. *Et in capite eius corona duodecim stellarum.* Quien negará ser esta vna officiosa lisonja de las Estrellas, y lustroso adorno, q̄ta ofrecen a su cabeza? Así parece: con todo de esse mismo hazen un viso, y lexos, que se descarran, quando de interessadas, y liberales, de su luz no se apronechan, por hazer de ella mejor empleo en su Reyna, a quien allí venerauan en estampa. O gran Señora (exclamò Bernardo, declarando el enfasis de este caso) que la purjanga de tus glorias, haze, que tea en las Estrellas premio el servirte, y fulleria, para ganar luzimiento, el ofrecer el proprio al adorno de tu cabeza: y finalmente negociacion de quien trata la liberalidad de quien sirve. Passo Estrellas (dize Bernardo) deteneos, que antes aueys de recibir luz de esta cabeza, que darla; porque quiere Dios que corra antes por premio que intereseys, que por cariñosa lisonja de luz, que ofreczays. *Dignum planè stellis coronari caput, quod & ipsis longè clarius micans, ornet eas potius, quam ornetur ab eis.* Dicha es de las Estrellas gratiàr su adorno, quando solicitan el de Maria; y grandezza de esta Reyna hazer pago, con el mismo recibir. *Ornet eas potius quam ornetur ab eis.* Porque seruielamises mañoso ardid de buscar proprias medidas, que de diligènciarlas ajenas. Segun lo que. *Magna facta est in Bethulia.* En altura grande de meritos, y fauores se halla la Religion Seraphica, luziente como, no de doze, sino de millares de Estrellas empleadas todas en el adorno de la cabeza de Maria, que es su Concepcion, principio, y cabeza del resto de los militeros de su vida.

Y pregunto yo tiene compañeros en el conyado, y en el fauor? Si a toda la Iglesia, queda ayudan en esto; y entre todas a la Compañia minima de Iesus compañera, que fiel començo, profugae, y acabará. Quiçàs me auisan de esto; quando dos alas a la muger le dan; para que al desierto huya; para que del Dragon se libre; y el refresco de la gracia Original alcance. *Et data sunt ei ala duo.* Vna es la Religion Seraphica, la Compañia es la otra, tan enquadernadas al buelo; como por amor enlazadas. Tan vnas en la defenza de Maria siempre, como en esta ocasion se han vilto. Alas dos; con que ha volado la gloria de Maria, y el credi-

Apoc. 12.

Bern. serm.
2. de Nat.

Virg.

103. Almas

credito de su pureza se a asegurado. Sino, son ya los dos ~~ilustres~~
 Cabildos de esta nobilissima Ciudad de Xerez de la Frontera
 que en defensa de Maria segunda Indich han sido, *quia fecisti vi-*
riliter. Y primer exemplar a España toda en esta empresa, cre-
 ciendote adornos al valor de sus armas, la piedad tierna de su pe-
 cho, que ha sabido siempre sin desfayar al valor cumplir con la
 obligacion de su afecto. Y porq̃ ni aũ en esto dexé de servir las lu-
 zes de la Imagen de Iuan. En Sol y Luna los dos Cabildos ve-
 nero, tome cada qual la diuina, que le toca de las dos; que
 trinchar raciones de luz siempre lo temi de ocasionado a dis-
 gulto. Dexando el coro de las doze Estrellas para las sagradas
 Religiones, que han empleado esta vez, como siempre, su cuy-
 dado en el mismo intento, con tal Estrella en el acierto, que de los
 agrados de Maria se lleuan no poca parte.

Viue pues Ruben misterioso, viue Francisco esclarecido, que
 apostandofelas tu desveto en desagravios de Maria, al mas ref-
 tado empeño de los enemigos, le las ganas con ventajas, pues
 si madrugò la ofensa antes de ser Christo; y Maria, sin serles
 amparo el no ser, ni seguridad el triunfar. No menos antes
 mas le adelantò el amor de tus hijos, dandonos a ver a Hijo,
 y Madre, antes casi desagraviados, que ofendidos. Deuendo
 te la vida, que gozan, en la defensa que le ofreciste. Cambian-
 do bienauenturança temporal de soberanas dichas en retorno
 de tanta fineza. Viua pues Francisco, viua su Religion sagra-
 da, viua a la dicha, viua a la defensa de Christo, y de Maria.
 Y tu, o soberana (ya que dezirte Diuina no se permite al rigor)
 Princesa de los Cielos, allà Señora haga el eco la voz de las gio-
 rias del triunfo, que te dedica nuestra piedad, y zelo en la tier-
 ra: Penetren estas las nubes, y retornen a nuestro voto con be-
 nigno semblante los Cielos. Y pues bañada de resplandores go-
 zas en ellos de pureza sin achaque, de gracia sin culpa, de her-
 mosura sin mancha: mira con benevolo aspecto, y fauorece a-
 gradecida a los defensores de tu mayor dicha: que oy te asisiten
 ofreciendo decoro a tu persona, veneracion a tus aras, piedad
 tierna a tu deuocion, y deuocion afectuosa a tus misterios, y de-
 sagravios. O ventura sobre mayor tenerre por Madre, que a
 fuerça de intercession valière nos desahog~~ar~~ del empeño, en que
 nos pone su obligacion: y así retorna a obsequios de aficiona-
 dos, fauores de agradecida; ganando creces ~~para~~ su lustre, inf-

etc para sus premios, y premia a sus meritos. Vence, vive, ven-
ce, vence, triunfa, triunfa, reyna, reyna. Vence a la dicha, al plau-
so. Vence a la calumnia, a la invidia. Triunfa de la herejia, y
de Judayfimo. Reyna a la eternidad, y a la gloria.

Adquam nos perduxit, etc.

F I N I S .

